

Katharine
Hepburn

en

"La gran aventura de Silvia"

producción RADIO FILM

Popular film

Ayuntamiento de Madrid

Ct.

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ribera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino
Narváez, 60

Redacción y Administración:

Paris, 134 y Villarroel, 186

Teléfonos 80150 - 80159

B A R C E L O N A

Año XI :: Núm. 506

30 de abril de 1936

Núm. corriente: 30 céntimos

Núm. atrasado: 40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Baró, 16, Barcelona: Ferraz, 21, Madrid: Mártires de Jaca, 20, Irún: Dr. Romagosa, 2, Valencia: Camazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

TEMAS CINEMATOGRAFICOS

TRES CARTAS A UNA MUCHACHA

CARTA TERCERA y última

Me estimada M.: Me debes carta, pero me doy por vencido y soy yo el que escribo. ¿Cuanto tiempo hace de mi última? Una muy breve que te envié hace año y medio. Nada menos. Lo justo es exclamar, para no faltar a las reglas establecidas: «Parece mentira, cómo pasa el tiempo!».

He estado relejando las copias que me quedé de las últimas que te escribí (pues, aunque no sea lo corriente en cartas amistosas me quedé con copias).

Sigo casi totalmente conforme con lo que allí decía, aunque he estado a punto de soltar la carcajada al ver la forma de decirlo. Y me he quedado pensando: «¿Para qué la diría todas estas cosas?» Misterios sin solución.

Esas cartas pertenecen a la época en que comenzaba a salirme de los caminos del cinema, pareciéndome éste, para el escritor, una camisa demasiado estrecha.

En fin de cuentas, ¿sobre qué escribiré el crítico de cinema?

No niego que hay cuestiones muy interesantes, pero no para mí. Hay teorías muy curiosas e interesantes, se pueden llenar mil cuartillas sobre la estética del séptimo arte, etc., para quedarte después pensando para qué diablos podrá servir todo eso.

Al que te diga: «Esto se hace así y así», le puedes responder que: «En tal película lo hacen de otra manera y queda perfectamente».

Tendrás toda la razón. Me siento más capaz de hacer una película buena (y no sé lo que puedo dar en tal sentido), que no determinar por qué un film es de calidad y otro, aparentemente, tan completo e interesante como aquél, resulta una perfecta lata.

Porque, precisamente, lo que nunca llegará a determinar el autor de teorías estéticas, es el conjunto de detalles que constituyen la personalidad del autor. Podría decirse: «Un film de René Clair vale mucho, por ser de él; mientras que cualquier otro de Juan Pérez no vale nada, porque Juan Pérez no es nadie», es decir, que los factores que determinan la calidad de un film, no dependen de que el autor lo haga de esta o la otra manera, sino de que sepa hacerla como es él mismo, es decir, que el film sea él, o lo que él piensa, o lo que él cree, o lo que sueña; en resumidas cuentas, en el film, como en cualquier otra obra, todo el problema consiste en encontrarse a sí mismo, y sólo hay dos problemas, uno interno, en el cual nada puede hacer o decir el crítico, y uno externo, de técnica, en el cual también el dicho crítico se podía callar, pues no será en los libros donde lo aprenda, sino haciendo, trabajando sobre el celuloide.

Todo el problema del crítico consistiría, simplemente, en ser historiador del arte, y en reseñar, como información, las novedades que se presenten en las pantallas de la ciudad.

Claro que cabe todavía algo más, pero es ya salirse del terreno cinematográfico: hablar sobre las condiciones económicas y otras, en que desenvuelve el arte-industria, y dar noticias (¿hace falta un crítico?) sobre lo que se pretende, se hace y se hizo, con los comentarios que nada tienen que ver con la crítica de cinema.

Eso es todo. Todo lo demás, perder el tiempo.

Resulta demasiado muerto limitarse a escribir continuamente sobre los mismos asuntos. La especialidad es dañosa, y no lo es menos cerrarse entre las cuatro paredes de la crítica cinematográfica. Hablemos de cine, sí, pero hablemos también de todo lo demás, de libros, de pintura, de teatro, de boxeo, y... de hombres.

La historia de un solo individuo puede ser mucho más interesante que toda la del séptimo arte.

En resumidas cuentas: ¿podemos sacar algún gusto o provecho de leer una detalladísima historia del cine, desde su nacimiento hasta nuestros días? Nos aburriríamos solemnemente ante las listas de películas y sujetos desconocidos, y sólo de cuando en cuando hallaremos algún párrafo, en el supuesto de que el autor merezca la pena, que nos interese... porque se sale del tema de la historia.

Estoy harto de cultura del cinema, y de todas las culturas... en el sentido en que se entiende.

¿No decíamos que «cultura» viene a ser «cultivo»? Una cultura de cinema, con perdón de Díaz Plaja, será una costumbre de ir al cine y «saber ver». El escrito será útil en cuanto nos ayude a aprender a ver. Desde entonces será inútil—lastre—o perjudicial, por ser peso muerto.

La gente dice que posee una gran cultura el individuo que se sabe de memoria, con sus autores e intérpretes, los títulos de tres mil películas o libros. ¿Para qué le sirve eso? Para morir de asco bajo el peso de tal carga.

Terminaré por descubrir cualquier día que todo el rato que se pasó leyendo revistas o libros, lo hubiera utilizado mejor yendo a ver la peor de todas las películas habidas o por haber, bailando (auténtica cultura de los pies) o diciendo alguna barbaridad a la primera muchacha que pase por la calle.

Y, como reacción en sentido contrario, llegará a pensar que vale más olvidarse de todo lo que sabe, todo, absolutamente todo, antes que morir bajo tanta imbecilidad. La posición nueva puede ser tan injusta como la primera, pero, habiéndose libertado de aquel ídolo, estará dando el primer camino hacia sí mismo.

Pero ya no podrá encontrarse en el cine, ya éste, dejará de ser su camino, pues al caer un ídolo arrastra consigo todos sus hermanos y parientes, por poco culpables que sean. Al ser derribada la cultura nominal cinematográfica, el cinema se bamboleará de su pedestal y caerá. A todo lo más que se puede aspirar es a seguir siendo un modesto aficionado que apenas reconoce las caras y las maneras que antes le eran familiares y queridas.

Ir al cine, sí, pero ya no relacionará (afortunadamente para él) lo que vea con lo que ha visto otras veces. Ir al cine, sí, pero no con la regularidad que requiere su oficio. Y el oficio, o se convertirá en algo mecánico y odioso, o se hará imposible.

El que llegó al cinema, se marcha de él. La pantalla fué sólo para él un escalón, el primero que le permitió lanzarse hacia el mundo.

Luego, el cine se mira como una cosa lejana, como una querida que tuvimos hace muchos años, durante mucho tiempo, porque, aunque estábamos cansados de ella, no la abandonábamos porque todavía sus caricias nos agradaban mucho algunas veces, y la costumbre podía más que todo.

ALBERTO MAR

(Continuará y concluirá)

lismán Studio, y en cada una de ellas trabajará con alguna actriz de las más conocidas entre nuestros públicos.

La primera película de Bonanova en esta temporada ha sido «El Capitán Tormenta» («Captain Calamity») en la que le acompaña Lupita Tovar.

EUGENIO DE ZÁRRAGA

Temas cinematográficos

CONSEJOS A UN PRODUCTOR

CUANDO un escritor toma la pluma para ofrecer a su público un momento cualquiera de sus observaciones, son muchos los que piensan en los fines que pueden haber movido la mano del que escribe, achacándolos, muchos de ellos, a un móvil egoísta con el que no se busca otra cosa que el lucro personal. Suelen acertar las más de las veces; pero se equivocan en casos como el presente, limpios de oscuras apetencias y honrados desde la cruz a la fecha. Antepongamos, pues, para salir al paso de los malpensados, que nada buscamos, ni queremos otra cosa que no sea cumplir con nuestro deber de orientadores de la producción nacional.

Es el caso que ha llegado a nuestros oídos que un capitalista barcelonés, que se distinguió no hace mucho por sus actividades políticas, pretende crear en nuestra ciudad una planta productora, cuyos cimientos—sobre el papel—se afirman cada día más, haciendo suponer se convertirán en breve en una realidad absoluta.

Según me cuentan, son sus planes hacederos, sus afanes por realizarlos muchos, y sus proyectos para el futuro dignos de todo apoyo y de todo respeto. Mucho nos congratularía ver esta esperanza convertirse en una realidad palpable. Seguros de que tendrá Barcelona esa suerte, vamos a dar unos cuantos consejos a dicho señor, para que—como se hace siempre con los consejos—los eche por la borda y haga su santísima voluntad, en lo cual le alabaremos el gusto, aunque sólo sea por llevarnos la contraria a los meticones que nos investimos de sabiduría magistratura y vamos vertiendo un caudal que, bien aprovechado en nosotros mismos, tendría nuestro edificio sin goteras, nuestros predios ubérrimos y nuestras arcas pléticas.

Pero... ¿cualquiera me quita a mí el gusto de aconsejarle que se me ha entrado por la mollera!... Verá usted, señor productor

El hacer una película no tiene apenas importancia. Nada supone que si no tiene cerca a quien echar mano, se saque usted un argumento de la cabeza y que incluso, si se le antoja, le dirija usted mismo o encargue su dirección a cualquiera de los pseudo directores que por ahí corren, vestidos con plumas de pavo real, sobrados de petulancia y faltos de meollo. Usted lo paga, su dinero le cuesta y de su capa se fabrica el sayo. Dírale por lanzar radiogramas a la luna y, mientras lo hiciese con su dinero, allá usted con su manía interplanetaria o astronómica. Reiríamos mucho los «astrónomos», pero más reíría usted de nuestra risa impotente y glauca.

Ahora bien, si, como en este caso, se tratase de poner los cimientos de una nueva industria, coadyuvando en pro de la economía nacional, ni puede, ni debe gastar su dinero radiografiando a los selenitas, ni se puede usted permitir el lujo de sacarse de la cabeza otra cosa que no sean buenas ideas.

El cine es una industria y un arte a la par. Recuerde pues que si la primera han de encauzarla los técnicos capacitados por una serie de estudios imprescindibles, el segundo ha de ser encomendado a los artistas, y piense que al arte no se le encadena con las pesetas, pues viejo refrán afirma que «el artista nace, pero no se hace». Contrate usted sus técnicos de sonido, sus ingenieros electricistas, sus prácticos en oficios, etc., etc.; pero recuerde que el cine espectáculo no vive de la naturaleza muerta, que precisa almas, pasiones, emociones humanas, estados de espíritu, hombres, en fin, que vivan ante el objetivo temas arrancados a la vida por el milagro del arte. Tenga en cuenta asimismo, que los que han de realizar el prodigio son seres que alientan sobre la tierra, y que, al igual, por lo menos, que los técnicos, son imprescindibles en la producción cinematográfica.

Si al cine le hemos de dar la categoría de séptimo arte que los cinematografistas reclaman para él, solamente los artistas verdaderos le pueden prestar el manto en que debe de envolver su majestad.

El error principal de nuestros productores, y la causa de que nuestro cinema sea el peor del mundo—rollos faltos de espiritualidad, de un celuloide manchado por insensateces, estúpidas formas y conceptos necios—, se debe, única y exclusivamente, a esa serie de indocumentados e incapaces que viven de nuestro cinema, sin otra razón que la que se esconde en su frescura. Son los parásitos, los cerebralmente castrados, los eunucos de toda espiritualidad, los ilotas de sus apetencias innobles, los sacerdotes del templo de la farsa, los energúmenos de la más supina ignorancia. ¡Cuidado con ellos, señor productor!...

Allá donde el cine nace dirigido por el cerebro de un auténtico y consciente animador, allá podrá usted ver a los artistas de toda índole como bases esenciales del edificio a levantar. Pléyades de escritores ilustres y de pintores y escultores eminentes van asomándose al cinema. La inspiración de los grandes compositores ha llenado de armonías las amplias salas de los estudios. Las grandes obras literarias van tomando carne bajo la luz brillante de los grandes soles. Los estudios de todo el mundo se van transformando en escuelas de arte. Los productores, al mismo tiempo que dejan en la percha de su despacho el abrigo y el sombrero, arrumban en un rincón cualquiera del estudio su personalidad, para vestir la que le ofrecen sus escritores, sus pintores, sus artistas, sus músicos y... ¿cómo no? sus técnicos.

No creo que sea este un mal consejo... Ahora bien, si a usted, señor productor, no le gustase, arrójele en el cesto de sus olvidos y adelante con sus radiogramas... Yo lo sentiré mucho por usted y por la cinematografía nacional; pero continuaré ladrando a la luna, predicando en desierto, manoteando en el aire y escribiendo en el agua. Primero se cansarán sus arcas de volcarse en baldío, que yo de hacer ejercicios y piruetas con la imaginación y con la pluma.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

Del tablado de Arlequín

Los estudios son cada día más estrictos, y para el cumplimiento de sus disposiciones cada uno de ellos tiene establecido un cuerpo especial de Policía que en nada tiene que envidiar a la Policía Oficial de cualquier ciudad. Esos policías están uniformados con un uniforme que es casi idéntico al de los policías de la ciudad y se revisten de una seriedad asombrosa en el cumplimiento de sus funciones. Nada ni nadie podría hacerles faltar a su deber, es decir, al cumplimiento de las órdenes recibidas. He aquí un ejemplo que pone de manifiesto las anteriores afirmaciones:

Margaret Sullivan estaba a la entrada del estudio donde está filmándose «I Loved a Soldier» (en cuya película la inteligente actriz ha tomado muy gustosa el papel que no quiso hacer Marlene Dietrich) cuando una bomba de incendios, atendida por varios bomberos, llegó hasta la verja. El policía de servicio les impidió el paso. Los bomberos protestaron porque habían sido llamados para extinguir un incendio en uno de los escenarios del estudio.

—Lo siento mucho—dijo el policía—, pero necesitan ustedes un pase para entrar en el estudio.

—Pero vea que se trata de un fuego... Hemos recibido la alarma...

Los bomberos tuvieron que esperar fuera mientras el policía telefonó a su jefe preguntándole si debía o no dejarles entrar... El jefe de la policía del estudio pensó que no debía de haber inconveniente en que entrasen, pero no dió el permiso hasta que consiguió los pases necesarios para los hombres... que estaban dados a todos los demonios... Y, cuando los pases estuvieron listos, se descubrió que el incendio no era cosa de asustar a nadie: se trataba, simplemente, de un cortacircuito en un escenario, ¡que ya había sido atendido con rápidos y satisfactorios resultados!...

Los bomberos se volvieron por donde habían venido, mientras Margaret Sullivan no salía de su asombro al ver qué fielmente cumplía las órdenes recibidas el policía estacionado cerca de la verja...

* * * * *

El cine español en Hollywood está de enhorabuena. Hoy cuenta con una figura de extraordinario valor que puede hacer posible la realidad de algo que hasta hace poco se nos antojaba quimérico: películas españolas hechas en la ciudad del cine, que puedan causar admiración en los países para que se hacen. Fortunio Bonanova ha sido contratado para hacer varias películas en el Ta-

DEL CINE EUROPEO

Se terminó el rodaje de «Schlussakkord»

Se acaba de hacer en la Filarmonía de Berlín la última toma de vistas para el gran film musical de la Ufa «Schlussakkord» (grupo de producción Bruno Duda), bajo la dirección de Detlev Sierck. Los principales papeles han sido desempeñados por Lil Dagover, Willy Birgel, María von Tasnady, María Koppenhöfer, Theodor Loos y Peter Bosse. De la dirección y composición musical ha estado encargado Kurt Schröder. Cameraman fué Robert Baberske, y el arquitecto Erich Kettelhut.

La próxima producción francesa de la Ufa

Dentro de breves días comenzará el rodaje de otro nuevo film de la Ufa en lengua francesa, dentro del grupo de producción de Peter Paul Brauer, que lleva el título provisional de «La peau d'un autre». El libreto ha sido escrito por René Pujol, que al mis-

Para obtener la mejor agua mineral de mesa: **Sales LITÍNICAS DALMAU**

mo tiempo se encargará de la dirección escénica de la película. Para los principales papeles han sido contratados Armand Bernard, André Lefaur, Janine Merrey y Alfred Pizzella. Cameraman es Willy Winterstein; maestro de sonido, Bruno Suckau; arquitecto, C. L. Kirmse, y compositor, Werner Eisbrenner.

Comienza el rodaje de la película «Inkognito»

Dentro del grupo de producción Ulrich Mohrbutter y bajo la dirección de Richar Schneider-Edenkoben, comenzará en los próximos días el rodaje del nuevo film de la Ufa «Inkognito» (título de trabajo: «Severin beginnt von vorn»), de Harald Bratt y Richard Schneider-Edenkoben. Los papeles de protagonistas serán desempeñados por Hansi Knoteck y Gustav Fröhlich. La cámara será servida por Robert Baberske.

Suscripción abierta por «Popular Film» a favor de las víctimas del siniestro ocurrido en los Estudios Orpheo Film

Suma anterior.	863'50 ptas.
Mundial Films.	15'00 »
Cinema Fémina	25'00 »
Total.	903'50 »

(Continuará)

Noticiario



Gary Cooper se halla en las Islas Bermudas disfrutando de unas cortas vacaciones en compañía de su esposa Sandra Shaw. El primer film que hará este actor al reincorporarse al trabajo se titulará «The Texas Ranger», lo producirá la Paramount y será dirigido por King Vidor.

★ La Columbia ha contratado por largo término a Richar Dix en vista del enorme éxito conseguido por este actor en el film «Devil's Squadron».

★ Jack Oakie se ha casado con Venita Varden, una encantadora muchachita capaz de hacer perder el humor al más pintado. La ceremonia tuvo lugar en Yuma (Arizona), y los novios han salido hacia Nueva York, donde piensan pasar la luna de miel.

★ El gobierno húngaro se preocupa de la producción de films indígenas. Para conseguir los efectos apetecidos ha emprendido la tarea de conceder subvenciones a las productoras del país a fin de que incrementen la filmación de asuntos nacionales. Lux Film, de Budapest, ha sido la primera productora agraciada con una subvención.

★ Los estudios de Viena se hallan en plena actividad productora. He aquí una lista de los films actualmente en curso de «fabricación»: «Sadows of the Past», con Louise Ulrich, dirigida por Werner Hochbaum; «Woman's Paradise», cuya protagonista es Hortensia Raky, y está dirigido por Paul Heinz; y finalmente, «Schkrammelmusik», cinta dirigida por Ernest Neuback. También la compañía Luxor, subsidiaria de la Tobis austriaca, prepara «Confetti», cuya dirección está encomendada a Hubert Marischka.

★ Mildred Law, maravillosa bailarina de diez y seis años de edad, ha sido contratada por la Warner Bros., siendo probable que su debut en la pantalla lo haga con «Got a Match?».

★ Tod Browning se halla filmando en la actualidad los exteriores de «The Wicht of Timboctou», cinta cuyo reparto incluye los prestigiosos nombres de Lionel Barrymore, Grace Ford, Robert Grieg y Juanita Quigley.

★ La nueva película de la pareja Laurel-Hardy llevará por título «Our relations».

★ Víctor Scertzinger ha sido encargado de todo lo referente a la parte musical del film Republic Pictures «My old Kentucky home».

★ Frederick March y Warner Baxter serán co stars en el film 20th. Century-Fox titulado «Road to Glory».

★ Clark Gable, uno de los astros más cotizados en Norteamérica, va a empezar una nueva producción para la M. G. M. titulada «No Hero». Este film será dirigida por Jack Conway.

★ Paramount ha tenido que suspender temporalmente la filmación de «Hotel Imperial», debido a las lesiones sufridas por Margaret Sullivan, la estrella, durante el rodaje de una escena.

★ En «Fatal Lady», film del grupo de producción Walter Wanger, de la Paramount, veremos en los principales papeles a Mary Ellis y Alberto Valentino, hermano del célebre astro Rodolfo Valentino.

★ Fred Astaire y Ginge Rogers se hallan trabajando afanosamente en la preparación de los bailables de su nuevo film para la R. K. O. «Never Gonna Dance», que será dirigido por George Stevens. De la parte musical se ha encargado Jerome Kern.

★ Simone Simon, la deliciosa muñequita francesa está trabajando en el film «Girl's Dormitory», basado en la obra de Ladislau Fodor «Matura». Esta producción 20th. Century-Fox será dirigida por Irving Cummings.

★ Fred McMurray ha firmado nuevo contrato con la Paramount por un término de siete años.

★ Barry Norton, el conocido astro sudamericano aparecerá en un film mejicano dirigido por José Borh, que lleva por título «Marihuana, el monstruo verde».

★ Max Reinhardt producirá para la Warner Bros. «Cuentos de Hoffman», otro film del mismo corte que «El sueño de una noche de verano».

★ Hace unos diez años que falleció Bárbara La Marr, víctima de las drogas heroicas.

★ Charles Boyer ha dado por terminadas unas cortas vacaciones para encargarse del principal papel de «Simoom», film que será rodado bajo la regie de Anatole Litwack.

★ Clark Gable y Joan Crawford aparecerán juntos en la versión cinematográfica de «Parnell», obra que ha triunfado en el Broadway neoyorquino.

★ Marlene Dietrich aprovechará sus vacaciones para realizar un film en Londres, bajo los auspicios de Alexander Korda.

★ Archie Mayo dirigirá «China Clippers», adaptación de una novela del comandante Frank Wead, para la Warner Bros.

★ El Comisariado de Educación y Propaganda de los Soviets ha destinado una subvención de 52.500.000 dólares a la industria cinematográfica de su país durante el corriente año.

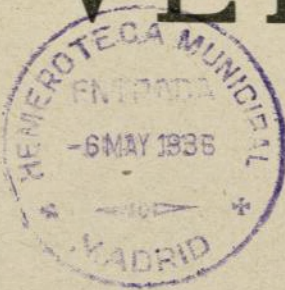
★ Chester Morris y Margot Grahame son las estrellas del film Columbia «Queer Money», que será dirigido por Erle Kenton.

★ Norma Shearer y Charles Laughton serán los principales intérpretes de «María Antonieta», film basado en la obra de Stefan Zweig, que será realizado en Londres.

SEMBLANZAS CINEMATOGRAFICAS

“VEDETTES”

POR MARIO LEÓN



EXISTE la errónea creencia, muy generalizada, de que para triunfar en el género frívolo basta con tener unas magníficas pantorrillas. No vamos nosotros a negar ahora que esto sea necesario, desde luego. Nos consta que a presenciar las revistas espectaculares, ya sean teatrales o cinematográficas, acuden muchos señores a quienes no les interesa oír más que lo que las «vedettes» cantan de la cintura para abajo.

Ahora bien; si no negamos esto, si nos atrevemos a asegurar que el hallarse en posesión de unas piernas esculturales, aun siendo necesario, no es lo suficiente. Muchas guapas señoras conocemos nosotros que con las piernas prodigiosamente torneadas no han pasado de ser modestas segundas tiples, y aun sabemos de bastantes que se han quedado en taquilleras, que es, como ustedes no ignoran, la manifestación del arte teatral o cinematográfico en que menos se lucen las pantorrillas.

En realidad, para llegar a ser «vedette» hace falta algo más que una faldita corta y un conjunto armonioso de carne dentro de la falda. Hace falta, en primer lugar, estar muerta de hambre. Siempre que en el cine hemos visto a una jovencita en una apurada situación económica, desahuciada por la patrona y acosada por los acreedores, hemos pensado que esta jovencita acabaría siendo «vedette». En efecto; de la misma manera que todos los friegaplatos de los restaurantes de Nueva-York terminan por ser millonarios y todos los estudiantes de la Universidad de Cambridge vienen a parar en campeones de «rugby», todas las niñas sin una peseta llegan a ser primeras figuras en los escenarios del Broadway.

Aparte de todas estas cosas, es preciso saber aprovecharse de la oportunidad. En cualquiera otra parte del mundo, en España, por ejemplo, una mujer con aspiraciones coreográficas empezaría por ir a educarse a una academia de danza, buscarse un agente teatral y tomarse cientos y cientos de cafés en los cafés donde tienen sus tertulias los cómicos parados. En América, no. En América la cosa es más sencilla. Se trata, simplemente, de llegar con oportunidad.

La oportunidad consiste en que la estrella de la revista próxima a estrenarse se marche a Europa con un «gigolón», dejando plantada a la empresa, o se quede afónica de repente, o convenza al director, siempre veinticuatro horas antes del estreno, de que es una perfecta calamidad con las mejores condiciones para conquistar el más absoluto de los fracasos. Entonces, ese señor gordo en mangas de camisa, que es el director de las revistas de Broadway, se mesa los cabellos desesperadamente, grita como un ener-

gümeno al pobre pianista, que de nada tiene la culpa, y arroja al suelo con coraje el puro que está mordiéndolo desde que comenzó el ensayo. El socio capitalista, un señor elegante que no entiende de estas cosas, pero que ya se ha gastado muchos miles de dólares en telas para las señoritas de conjunto y en ramos de flores para la «vedette», empieza a sospechar que aquello va a acabar de muy mala manera. Ciertamente, el porvenir es nada risueño.

Y faltan unas horas para levantar el telón!

Este es el momento en que llega la aspirante a «vedette». La aspirante a «vedette» es una jovencita como todas las demás jovencitas que andan por el escenario. Con las mismas pantorrillas espléndidas, con el mismo pelo rubio y con los mismos ojos azules. Pero baila un «fox» en el momento en que el director y el socio capitalista se hallan más desesperados por la falta de la estrella, y sucede todo lo contrario de lo que lógicamente debiera suceder: que la tirasen por el balcón. No. Sucede que la dan el papel principal en la revista.

La visten de algo raro y la suben en un puchero descomunal. El puchero da vueltas. Alrededor del puchero hay muchas mujeres hermosas que levantan una pierna todas al mismo tiempo. Unas veces las vemos de frente, otras de perfil, otras cabeza abajo. Tan pronto representan una estrella como una coliflor grande y maravillosa. La revista triunfa. El público aplaude. La «vedette», después de haber bailado en un puchero, canta montada en una máquina de escribir. Las señoritas del conjunto continúan haciendo evoluciones. Ahora las vemos de medio lado, después tumbadas, inclinadas luego. Y continúan moviendo las piernas al mismo tiempo y continúan formando estrellas, con una pantorrilla negra y otra blanca.

Termina el primer cuadro y en seguida viene el segundo. La «vedette», que ya ha estado subida en un puchero y en una máquina de escribir, ahora se sube en un tambor. Y mientras canta, las señoritas del conjunto vuelta a hacer evoluciones. Y más estrellas vistas desde lo alto, y más figuras geométricas, y más efectos ópticos captados por la cámara.

Ahora las pantorrillas son blancas las dos. Pero es negro el busto.

Empieza a doler la cabeza. Se marea uno un poquito. Pero la revista ha triunfado. La «vedette» ha alcanzado la máxima categoría en los escenarios del Broadway.

Como ustedes comprenderán, esto no es muy difícil. Desde luego, cuesta mucho más trabajo encontrar una plaza de taquígrafos en España, que colocarse como estrella frívola en Nueva York.

★ James A. Fitz Patrick, productor de los documentales en colores de un acto, intitulados «Viajes narrados», y que son distribuidos por la M. G. M., se encuentra actualmente en Río de Janeiro filmando vistas con destino a los mismos.

★ Se encuentran atacados de influenza la actriz del cine Mary Astor y el director Elliot Nugent. La epidemia amenaza extenderse a toda la colonia cinematográfica que se encuentra en Sierra Nevada, y la cual está bloqueada por la nieve.

★ Alfredo Murúa, dueño de los estudios argentinos S. I. D. E., ha concertado dos convenios para los cuales se convierte en productor asociado. El primero con Libertad Lamarque, la famosa estrella de «El alma del bandoneón». El segundo con Luis Sandrini y Manuel Romero.

Con Libertad Lamarque se filmará una película en los estudios mencionados bajo la dirección del veterano Ferreyra, que actualmente se halla ocupado en finalizar su producción «Ciudad».

Manuel Romero dirigirá a Luis Sandrini en «Don Quijote del Altillio». La dama joven de esta producción será Nuri Montse, «estrella» de «Compañeros», una película de la Imasono Film, próxima a estrenarse.

★ En los estudios Hal Roach ha sido inaugurado con gran pompa el nuevo «bungalow» de los inseparables Stan Laurel y Oliver Hardy.

★ Charlie Chaplin ha salido de vacaciones acompañado de Paulette Goddard y su madre; se cree que el punto de destino es Tahití.

★ Han llegado a Nueva York Gregory Irsky, Sergei Soloviev y Alexander Kalishkin, ingenieros de sonido soviéticos, que vienen a estudiar las modernas concepciones técnicas norteamericanas del sonido en el film.

★ Lawrence Tibbet será el protagonista de la versión sonora del célebre film «El signo del zorro», uno de los mayores éxitos de Douglas Fairbanks (padre) en los lejanos tiempos del cinema silente. La cinta será producida por 20th. Century-Fox.

★ Mary Astor reemplazará a Jean Arthur en el papel estelar del film «Bless Their Hearts».

★ Fredrich March será el galán de Katharine Hepburn en el film «Mary de Escocia», que dirigirá John Ford.

★ Duncan Reinaldo, el ya olvidado actor de «Trader Horn», ha sido sacado del ostracismo por la M.-G.-M., que le ha ofrecido un manífico contrato.

★ Mientras se tomaban unas escenas de «Worman Trap», en un lugar no lejos del desierto, Sidnet Blackmer se cayó... y todavía se queja de las consecuencias de la caída. Dice Sidnet: «No me molestó tanto la caída como lo que me encontré al caer...» Efectivamente, el caerse (mientras marchaba a caballo) lo hizo sobre unas matas de cactus venenosos... El doctor tuvo que extraerle cincuenta y siete pinchos que se habían clavado en los brazos y espalda del desventurado actor...

DICKENS

EN EL CINEMA



He aquí un fotograma de "El misterio de Edwin Drood", una de las obras de Dickens llevadas a la pantalla, sin otra preocupación que la de perseguir en la novela madre la emoción dramática que se esconde en sus páginas. La resultante fué un film falto del verdadero espíritu de la obra y, por tanto, un folletín gráfico sin transcendencia alguna.

POR
RAFAEL
GIL

acabar con el mayor de los lirismos. ¿Dónde hallar, pues, la quietud necesaria para fortalecer el espíritu? Casi puede afirmarse que en ninguna parte, pues es precisamente en la soledad donde más se tortura el

hombre, al comprender que no puede permanecer indiferente ante la gran tragedia de la vida actual. Casi puede decirse que en ninguna parte, y así íbamos a afirmarlo, cuando hemos comprendido que no podíamos llegar a una conclusión tan rotunda. Y todo ha sido porque nos hemos acordado de Carlos Dickens, de mister Pickwick, del enano Quilp, del pícaro Micawber, de la rubia Nell... Del autor de los inmortales «Papeles póstumos» y de sus infinitos y maravillosos hijos espirituales.

Actualmente, la tranquilidad, el remanso espiritual que simboliza siempre la pequeña emoción del hogar, sólo puede gozarse de un modo subjetivo. Ante un libro de Dickens ya puede la humanidad lanzarnos todos sus bufidos molestos, que nosotros seguiremos tan tranquilos, como si nada ocurriese. Y ya puede también nuestra conciencia recordarnos la angustia social de los tiempos modernos para recriminar nuestra aparente indiferencia, que nosotros ni siquiera nos daremos por aludidos. Los libros de Dickens nos hablan precisamente de los humildes, de los desheredados de la fortuna, de los que luchan noblemente por desenmascarar a los explotadores escondidos en las sombras.

Dickens fué fiel a su época. Supo recoger su signo y su destino, y por eso ha logrado sobrevivir y alcanzar la cima de lo eterno. He aquí porque cuando en la pasada temporada nos anunciaron unos films basados en sus obras nos dispusimos a recibirlos, y con una emoción y un entusiasmo difíciles de disimular. Que Dickens llegase a nosotros a través del cinema, auténtico símbolo de nuestro siglo, nos parecía algo mucho más que deseable. Ya, en la época del cine sin palabras, Frank Lloyd había conseguido arrancar para el cinema unas buenas imágenes melodramáticas de «Oliverio Twist», bajo el título de «El hijo de la parroquia», que interpretaron Jackie Coogan y Lon Chaney. Buenas imágenes melodramáticas nada más, porque el cine no llegaba aún al mundo, complejo y sutil, del espíritu. Y no es un descubrimiento, ni mucho menos, afirmar ahora que Dickens viste con el ropaje del mejor melodramatismo la humanidad de sus tipos y conflictos. Por esto, cuando acudimos a la proyección de la versión sonora de «Oliverio Twist», realizada por William Cowen e interpretada por Dickie Moore e Irving Pichel, pensábamos encontrarnos con el patetismo y la ironía de la narración literaria. Pero no ocurrió tal cosa. El nuevo «Oliverio Twist» fué aún más insignificante que el antiguo. Olía a cochambre. Malos decorados de cartón. Rostros inverosímiles a fuerza de querer ser dramáticos. Y detrás de esto, nada.

¿Es que el cinema resultaba impotente ante una obra artística de la calidad de la de Dickens? ¿Es que entre las mil historias, entre las infinitas y diversas narraciones que forman las novelas de Dickens, no podía encontrarse base para un gran film? Estas mismas preguntas que nos hicimos entonces volvimos a hacérmolas de nuevo al proyectarse «La pequeña Dorrita», de Carl Lamac,

(Continúa en Informaciones)



Pertenece esta instantánea al film "Grandes Ilusiones", basado también en la obra de Dickens del mismo título. Como la anterior está dirigida por Stuart Walker y adolece de los mismos defectos que aquella...

CUALQUIER día, cansados del fragor agobiador de la vida presente, siente uno la añoranza de los viejos hogares acogedores y silenciosos. Luz de penumbra en atardecer de invierno. Fuego vivaz en una chimenea. Rostros familiares en estantes, estrechos y uniformes, en los que se alinean millares de vidas. Por las ventanas entra constantemente el clamor de mil radios endiablados, y los techos y las paredes retumban cada vez que un tren subterráneo se desliza bajo 'os cimientos del edificio. En el campo, la vida también ha perdido su antiguo tono de estampa. Ahora se ciernen sobre él problemas consustanciales con la propia existencia y capaces de

Freddie Bartholomew, precoz artista que interpreta uno de los principales papeles de "David Copperfield", la obra de Dickens que George Cukor realizó de mano maestra, sin caer en el vicio de olvidarse de la espiritualidad que puso en ella el genio literario del gran literato inglés.



Gráficos de actualidad



En esta fotografía aparece el actor Francis Lederer, con su "doble" Victor José Sabuni, leyendo nuestra publicación en un descanso del rodaje de la película "One Rainy Afternoon" (Una tarde de lluvia) que terminaron recientemente para la nueva compañía "Pickford-Lasky Pictures" en los Estudios Artistas Unidos.

Un buen libro

NUESTRO colaborador Luis Gómez Mesa ha publicado un libro: «Autenticidad del cinema». De «Libro de ensayos y teorías sin trampa» califica el autor esta obra.

Luis Gómez Mesa es uno de nuestros más inquietos publicistas cinematográficos. En cuantas publicaciones dedicó a comentar los distintos aspectos del cinema, nos mostró siempre un espíritu de observación agudo y polifacético, una cultura abierta al siglo y una sensibilidad capaz de toda percepción.

En su nueva publicación se afirman los cimientos de su buen nombre.

Aconsejamos a los amantes del cinema que se asomen al libro de nuestro culto colaborador, seguros de que nos agradecerán el consejo.



He aquí varias escenas de este curioso documental que pone al alcance de nuestra curiosidad tipos y costumbres de los Cárpatos Orientales.



Resultado de un certamen

El festival de "Popular Film"



Con asistencia de algunas primeras figuras de nuestro cinema, de artistas eminentes y de prestigiosos elementos de la prensa cinematográfica, se celebró en el Gran Price el festival organizado por "Popular Film", en cuyo certamen de belleza fueron elegidas como las representantes más bellas de este género las señoritas Paquita Regás, Mercedes Nadal, Flores Monfort, Angeles Solanes y Mercedes Munné. — En la parte superior, aparece la señorita Paquita Regás entre Antonia Colomé y Rosita de Cabo. — En la foto inferior, las señoritas seleccionadas por el jurado calificador.

Un film documental de la UFA

"En el país de los Gorales"



SOBRE la vertiente interior de los Cárpatos Orientales y entre los más altos de sus macizos, se eleva con una vertical imponente, casi inaccesible, el monte Tatra. Su inmensa mole de piedra cabalga por un igual sobre Polonia y Checoslovaquia.

En sus alturas, casi a dos mil metros, se extiende el feudo de los antílopes salvajes; debajo de ellos habita en sus galerías el topo, animal vegetariano que vive casi siempre agrupado en numerosas familias. Todavía más abajo, bordeando los mil quinientos metros, se extienden una serie de lagos, alrededor de los cuales viven gran número de gentes dedicadas al pastoreo.

Allí, los naturales del país, añaden a la leche de las ovejas el jugo gástrico almacenado en el estómago de los corderillos para conseguir su fermentación con más rapidez. En una media hora el sabroso queso blanco o de leche está confeccionado.

Los lagos de la región dan nacimiento a multitud de claros arroyuelos, que más tarde se reúnen para formar el río Dunajec. El lugar más bello y emotivo de Polonia está situado en las riberas de este maravilloso río, cuyo lecho está formado por rocas calcáreas de singular encanto.

La llegada de turistas a este apartado país toma caracteres de verdadero acontecimiento histórico. La chiquillería del pueblo siempre reserva, según costumbre tradicional, gratas sorpresas al viajero.

Los habitantes del Tatra polones son los Gorales, raza montaraz, cuya única actividad es el pastoreo. Una de las aldeas más importantes es Zakopane, que después de veinticinco años se ha convertido en una de las más reputadas estaciones polonesas dedicadas a los deportes de invierno y cura de aire. Una de las curiosidades más atrayentes que ofrece la región, son las viejas iglesias de madera, verdaderas maravillas por su estilo y ornamentación interior.

El maestro Serrano y «La reina mora»

Producción nacional de Cifesa, con María Arias, Pedro Terol y Raquel Rodrigo.



He aquí varias escenas de esta producción nacional que viene a enriquecer la colección de obras líricas llevadas por Cifesa a la pantalla.

Los productores españoles han tardado bastante en ver el gran provecho que podían sacar del repertorio lírico del teatro español, uno de los más ricos del mundo entero, a partir de las obras del género chico, tan en boga a fines del siglo pasado. Existen sainetes musicales y zarzuelas en el teatro español debidas a músicos de la talla de Bretón, Luna, Serrano, Guridi, Vives, que nada tienen que envidiar (muy al contrario) a la música de todas las operetas de los maestros de la música ligera extranjera que han sido llevadas a la pantalla con todos los honores.

Por fin se dieron cuenta del filón que constituía esta parte olvidada y se inició la época en que actualmente nos encontramos con «La Verbena de la Paloma», «El Gato Montés» y «Los Claveles».

Continúa luego Cifesa, que fué la productora que llevó a cabo la primera, con otra de las joyas de nuestro teatro lírico, debida a la inspiración del maestro Serrano: «La reina mora».

No hay duda que Cifesa continúa por el buen camino. Todavía vibrando los últimos triunfos, se aproxima, con caracteres de acontecimiento, otro más. Según las referencias que poseemos hasta este momento, «La reina mora» va a cerrar con un éxito clamoroso la trayectoria ascendente seguida por sus films esta temporada.

Dirección y reparto —inmejorables el uno y el otro—, invitan al optimismo ante el estreno de esta nueva producción. Y hacen esperar, fundadamente, para la famosísima zarzuela del maestro José Serrano nuevos lauros que reverdezcan y aun superen las glorias conseguidas por la obra original.

La obra musical del maestro Serrano, a más de poseer una fecunda y original inspiración, ofrece la particularidad de su atrayente simpatía. Porque Serrano posee esa rara cualidad, propia de los genios, de hacer fácil, querido y cautivador todo cuanto sale de su numen. De ahí su triunfo, en todo momento y aspecto, en las varias manifestaciones de la belleza musical que ha cultivado durante toda su vida.

Partituras de este genial maestro habían sido incorporadas ya con anterioridad al cine sonoro patrio; lo que no había sucedido hasta que se ha llevado ahora a la pantalla «La reina mora», es que el propio maestro Serrano haya dirigido la partitura. Es decir, que ahora, para «La reina mora», Serrano, el genio discutido, pero reconocido y proclamado, ha vigilado, ha dirigido y ha puesto su talento al servicio de su música, para que al ser recogida por esta cinta sonora, su emoción quede presa con tal efusión y veracidad que al proyectarse en la pantalla dé la sensación, por su brillantez, colorido y armonía, que es el maestro Serrano en persona quien

delante del lienzo de blanca plata y bajo su batuta de autor y experto dirige la orquesta y los artistas.

«La reina mora», por esto, va a ser la película musical española de mayor brillantez, emoción estética y sensación realista que el cine español ha producido hasta la fecha.

Un testimonio: desde estas páginas rendimos nuestro tributo de admiración al maestro y proclamamos la gratitud del cine español hacia el músico que con su genio viene a realzar y abrigar la cinematografía nacional.

Con el fin de cuidar hasta los menores detalles, de tal modo que la perfección de forma y el acierto en la realización correspondan a la valía de la obra original, Cifesa, deseosa de mejorar con un nuevo triunfo sus éxitos habituales, ha hecho que la partitura de su película «La reina mora», que en adaptación de la famosa zarzuela de los hermanos Quintero y el maestro Serrano se acaba de rodar ahora, haya sido ejecutada por un conjunto de tan alto prestigio musical como es el personal de la Orquesta Sinfónica de Madrid.

Como hemos dicho ya, el gran compositor valenciano José Serrano ha dirigido —por vez primera en la historia de nuestro cine— su propia partitura; y esto, con el aliciente de la novedad, une además la seguridad admirable de una garantía de acierto y de fidelidad en la interpretación musical.

Los señores Álvarez Quintero, por su parte, han expresado repetidas veces su opinión de que el diálogo del texto de origen ha sido extractado en la adaptación de la manera más afortunada. Y coincidiendo con ellos, Eusebio Fernández Ardavín, que realiza la cinta, se muestra a cada momento más optimista y más seguro del triunfo que alcanzará el film que saldrá de sus manos, ya completo, de un momento a otro.

Cifesa, no satisfecha con los lauros alcanzados por sus películas anteriores, continúa luchando incansablemente, animada siempre por el afán nobilísimo de conquistar para el cine español nuevos triunfos, nuevas glorias, nuevos laureles, que propaguen por todo el mundo —sobre todo el hispanoamericano— las excelencias de nuestro séptimo arte y las bellezas de nuestra patria peninsular.

Los exteriores de esta nueva gran producción Cifesa fueron rodados hace algún tiempo en Sevilla. A fines del mes pasado.

María Arias —que ya tomó parte en «Los Claveles», también del maestro Serrano—, Pedro Terol, Erasmo Pascual, Raquel Rodrigo, «Varillas», Valeriano Ruiz París, Juan Córdoba, y, en una palabra, todo el elenco que presidió y orientado por el joven director Eusebio Fernández Ardavín está llevando a cabo la realización de la película, permaneció durante algunos días en la capital andaluza filmando las escenas de la obra. Y de su actuación, realizada hasta un primer plano de gran valía cinematográfica por la habilidad del gran cameraman Fred Mandel, se pueden esperar, fundadamente, los mayores éxitos.

Todos aquellos que asistieron al rodaje de estos exteriores están acordes en afirmar que habrán de constituir luego, en la cinta, el más relevante valor en cuanto a belleza y luminosidad de fotografía se refiere.

Recapitulando, tenemos:

- un gran libreto: de los hermanos Álvarez Quintero;
- una formidable partitura: nada menos que del maestro Serrano;
- una fotografía inmejorable: del gran cameraman Fred Mandel;
- la dirección soberbia: a cargo de Fernández Ardavín, quizá nuestro mejor realizador;
- un reparto excepcional: María Arias, Raquel Rodrigo, Pedro Terol, José Gil, «Varillas», Erasmo Pascual y Valeriano Ruiz París, y
- una marca de garantía: Cifesa, la gran productora valenciana.

Sumado nos da el gran resultado: «La reina mora». La música incomparable del genial maestro Serrano y la gracia simpatiquísima de la musa de los hermanos Quintero hechas imagen, sentimiento y armonía por el talento joven y exquisito de Eusebio Fernández Ardavín.

De los intérpretes no nos fijaremos en ninguna de las primeras figuras, ni aún en Raquel Rodrigo, la figura más simpática del cine español, sino atenderemos, como punto final, a la reaparición de un gran actor.

Se trata de Valeriano Ruiz París, el famoso actor que tantos éxitos conquistó en otros tiempos, tan admirado del público, que vuelve ahora, encarnando el papel de «Miguel Ángel», a actuar y reverdecir sus laureles.

En esta película, Ruiz París muestra que en el cinema sabe dar la sobriedad admirable de actor cierto, seguro y expresivo. Y hace resaltar una vez más el mérito de su labor artística, la firme valía de su temperamento.

Hemos pasado revista a uno de los mayores triunfos futuros del cinema español: «La reina mora», de Cifesa... Serrano... Quintero... Ardavín... Mandel...

V. GÓMEZ DE ENTERRÍA



Ayuntamiento de Madrid

En ORPHEA con JULIO PEÑA y "María de la O"

por

S. TORRES



Julio Peña, galán cinematográfico español, que arrancado por Ular-
gui Film al oro yanqui, interpreta uno de los principales papeles de
"María de la O", con Antonio Moreno, Pastora Imperio y Carmen Amaya.
Julio Peña ha firmado contrato con esta editora por cuatro años.

En el vestíbulo de Orphea nos hallamos haciendo antesala con el amigo Ribes. La culpa la tiene el maldito letrerito de «Silencio», cuyas letras rojas, amenazantes, cubren cual *tabú* omnipotente la puertecilla de entrada al «plateau». Hemos subido a los estudios con ánimo de entrevistar a Julio Peña, el astro hispano-hollywoodense arrebatado al dólar por obra y gracia del tesón de una productora nacional de grandes arreos: Ularqui Films.

La verdad es que el ánimo de que hablaba antes se nos está enfriando bastante, pues esta nave central del Palacio de la Química es una verdadera cámara frigorífica, y de las mejores. En pleno verano pasa allí un airecillo de los más recomendables, sobre todo si se sale del «plateau», en el cual podría hacerse sin dificultad el experimento de cocer un huevo sin fuego.

Pasan diez minutos y el letrerito sigue imperturbable, sin enterarse de nuestras miradas de odio. Por fin desaparece y entramos en el «set».

Se trabaja febrilmente. Ordenes repetidas varias veces por distintas personas y con distinta fonética. Obreros que van y vienen con algo en las manos. Soles que se desplazan. Cables, etc., etc.

Mi compañero se orienta entre aquel mare magnum y, por fin, a la sombra de unos tiestos artificiales, vemos al señor Ularqui conversando con unos amigos. Nos dirigimos a él. Presentaciones, saludos... Le pedimos permiso para hacer unas fotos... Concedido.

Se dan órdenes de despejar el «set», cosa que hacemos y nos situamos, después de sortear una verdadera telaraña de cables, en un ángulo, desde el que podemos ver perfectamente la escena que se va a filmar. Se encienden los plafones y soles. El decorado parece cobrar vida con esta inyección de luz, y nosotros empezamos a sentir en el cuerpo un calorillo reconfortante. El director da las últimas instrucciones, y después de haber colocado cámara y actores grita: «¡Silencio!». Otra voz gutural, con marcado acento extranjero, responde cual un eco: «¡Silencio!». Pausa. De nuevo grita Elías: «¡Motor!». La voz de antes, imperturbable, responde con un «¡Motog!». Se oye el ¡clac! reglamentario y empieza la filmación. En un primer plano, una criada, o algo por el estilo, da vueltas a un molinillo de café, mientras otro molinillo da vueltas a un disco que nos deleita con aquello de:

María de la O,
que desgraciata tu eres
etc., etc.

Y se repite la escena unas cuatro veces. Al terminar respiramos. Mi compañero me dice: «¿Está bien, verdad?»

Yo le contesto con un monosílabo. La verdad es que me he habituado ya a no hablar y me costará un poco des acostumbarme. Mi compañero me deja solo, pues hay que encontrar a Julio Peña, y de eso se encarga él.

Va a rodarse otra escena en el mismo decorado. Un músico con un enorme saxofón se sitúa en el mismo lugar que ocupara antes la menegilda. El ayudante del cameraman toma unas medidas con la cinta y se repiten las mismas operaciones que para la escena anterior. El hombre se ha puesto en ca-

rácter, rígido, mirando al infinito y con unas ganas de terminar que dan miedo. Elías le corrige la posición, le dice algo, y vuelta a empezar. El disco suena de nuevo, esta vez con voz de saxofón:

Tururú... ru... ru...
tururú... tururú...
et., etc.

Por fin terminan. Allí viene Ribes con un joven agitanado que tiene cierto parecido con Julio Peña. ¿Será él? Sí; efectivamente. Me presenta y nos deja solos. Yo le insinúo mi pretensión de entrevistarle y se presta inmediatamente. Simpático muchacho.

Una pregunta vagaba por mi mente largo rato, y aunque fuera empezar por el final le suelto:

—¿Qué le parece la musiquita esa. Me figuro que estará usted harto de la pobre María, no?

—¡Oh! no crea. Hace tan sólo cuatro meses que estoy en España, y claro, la novedad... Precisamente he tenido que tomar muy en serio esto del canto cañí, pues he debido cantar yo también en el film, lo cual supone un trabajo de adaptación, por mi parte nada sencillo.

Llega el fotógrafo para hacer unas instantáneas con el actor y me pongo definitivamente serio. Terminada su labor nos deja otra vez solos y me dispongo a tomarle la filiación completa para lata de mis lectores:

—¿Cómo fué su entrada en el arte escénico?
—Mi padre, el actor Ramón Peña, fué mi primer maestro. A los quince años empecé a trabajar en el cine, en Joinville.
—¿Cuál fué su primer film?
—«Doña Mentiras», en el que actué con Carmen Larrabeiti y Félix de Pomés. Tenía entonces diez y siete años.
—¿Y después...?



Antonio Moreno, Pastora Imperio, Julio Peña y Carmen Amaya en una escena del film "María de la O", cuyo rodaje ha terminado Elías.

La cinematografía alemana, que tan ricos exponentes del sentimiento artístico del pueblo germano otorgó en la época del film mudo, se estancó notablemente durante algún tiempo, debido principalmente a derivaciones políticas. La purificación de la raza, el eterno conflicto que ha pesado sobre los judíos como una maldición, a través de todas las generaciones y naciones, trajo consigo también la expatriación de artistas célebres en las tablas y en la pantalla, como por ejemplo Elisabeth Bergner, además del desbarajuste natural.

De toda la política externa nace una política interior que fomenta una gran crisis en las actividades cinematográficas de Alemania. Durante algunos años éstas se redujeron a la creación de algunas operetas arrevistadas de escasa importancia y a comedias simples sin valor artístico alguno. Toda esta desorientación, todas esas dominaciones dictatoriales, no habían de causar otra cosa que estragos, fracasos, con marcado detrimento del arte cinematográfico de la joven Germania, en un tiempo el máximo escudo de la sensibilidad artística del Norte europeo. Sus mejores estrellas emigraron hacia estudios extranjeros cual golondrinas en busca de horizontes más amplios. Lilian Harvey, la artista de la gracia alada, del arte ingrátido y ligero, fué atraída por Hollywood a través de un sueldo tentador, y por Londres cuando la artista huía desconsolada de la incompreensión yanqui.



Tres instantáneas de la eminente Lil Dagover, actriz que encierra en su haber, los éxitos mayores del cinema alemán.



lada de la incompreensión yanqui. Brigitte Helm, «la venus alemana», busca en el matrimonio y en la maternidad la compensación necesaria a su sentir aletargado. Lil Dagover, la primera silueta de Europa, se divorcia y se vuelve a casar «por no tener nada que hacer». Todo está sumido en una escasa inactividad, verdaderamente incomprensible en este siglo de agitación, en estas horas de febril lucha material y moral.

Mas ahora, recobrada la estabilidad política, destruidas esas dominaciones interiores —¡oh, Leni Riefensthal!—, habiendo una clara protección gubernamental, el cine alemán retorna ávido de nuevas glorias a las luchas de los estudios, ansioso de un desarrollo contenido por los obstáculos convulsionantes de la política.

El film alemán cambia, se renueva y muestra una inquietud y un deseo de avance bastante notable. Es el afán de reconquistar los méritos alcanzados en un ayer por films como «El último», «Tartufo», «El predilecto de los dioses», o por «Vuelan mis canciones», y también —¿por qué no decirlo?— para recobrar esa supremacía que Inglaterra le ha arrebatado en esos años de quietud. La renovación o evolución del cinema alemán ha comenzado precisamente por sus estrellas. Regreso de las ya reconocidas, consolidadas, y la aparición en el lienzo de nuevas figuras arrancadas del anónimo, tipos representativos de la raza. Una de las mejores cualidades de esta reforma del film germano, es la preferencia del natural tipo racial. Nada de imitaciones de actrices americanas, mujeres standardizadas. Cada país su clase de cinema, y cada cinema sus tipos del país. Esto han sabido reconocerlo Inglaterra, Rusia, Japón, y Alemania, por último. Aquí está encerrada una de las causas del triunfo de una película, que realizada en cualquier parte del mundo es el exponente de sus bellezas, de su raza, de su ambiente, de sus inquietudes sociales. Ante esta orientación original de la cinematografía alemana, retorna Lilian Harvey. Neubabelsberg, la ciudad cineclánica del Reich, la acoge para filmar «Rosas negras». Dorothea Wieck vuelve desconsolada de repetir un segundo «Muchachas de uniforme», y Lil Dagover, aquella admirable intérprete de la emperatriz Elisabeth, esposa de Francisco José, que asesina un estudiante excitado por sus erróneos ideales de redención una tarde tranquila a las orillas de un lago, regresa a los estudios de sus triunfos para realizar, dirigida por Gerhard Lamprecht, el animador de «Emil y los detectives», y «Barcarola», la historia de Mademoiselle Martin, la espía francesa que muere trágicamente en «Orden superior». Lil Dagover ha sido siempre la mejor intérprete europea de los tipos complicados de las aventureras, acaso porque en realidad su vida está llena también de rasgos aventureros.

Lil Dagover, aunque de padres alemanes, nació en Bali, la isla del Pacífico formada por volcanes. Sus primeros años de infancia transcurrieron felizmente bajo las tropicales palmeras, cerca de aquellos inmensos arrozales que su padre explotaba, junto a las mujeres balienses, las venus de color que brindan el espectáculo de sus cuerpos desnudos a la vista ávida del turista que llega... Muere la madre de la pequeña Lil, y el padre, ausente de su patria muchos años, entristecido por la pérdida de su compañera, retorna a su país. Lil fué educada en un colegio de Baden-Baden y en pensionados de Lausanne y Weimar, la tierra de Schiller, el autor de «Juana de Arco» y «Guillermo Tell». En esta misma ciudad Lil llega a los quince años, la edad de la ilusión y de la inconsciencia. Una noche asiste al teatro y —como «jeune-fille» al fin— se enamora del galán de la obra representada, el célebre Fritz Daghofer. Exaltada por su pasión quinceañeril, escribe una de esas maravillosas cartas admirativas y elogiosas que todas las mujeres hemos escrito en la primera juventud... Dos años después Lil se casaba con el actor famoso, tras un idilio comenzado por mera aventura. El nuevo ambiente que frecuenta la conduce a debutar como actriz dramática en una obra teatral de la que era galán su propio esposo. La amistad que había entre Daghofer y el director Fritz Lang, resuelve a éste a elegirla para interpretar el «rol» estelar de «La muerte cansada», filmada en 1922. Su éxito en la película del creador de «Metrópolis» y «El testamento del doctor Mabuse», inicia su carrera cinematográfica, llena de aciertos.

Ella ha trabajado siempre bajo las órdenes de los mejores directores de Europa. Friedrich W. Murnau, en «Tartufo»; Hans Schwarz, en «Rapsodia húngara»; Karl Grune, en «Los hermanos Schellenberg»; Lothar Mendes, en «El amor ciego»; Robert Wiene, en «El gabinete del doctor Caligari», además de otros menos conocidos, como Erick Charell, en «El Congreso se divierte», y Willy Reiber, en «Noche de San Juan».

Siguiendo su ruta de mujer pasional, se divorcia de Daghofer y contrae meses después enlace con Herr Witt. Hoy, en la madurez de su belleza y de su arte, añade nuevos éxitos a los anteriormente nombrados en esa caracterización de la Mlle. Martin de «Orden superior».

Con Lil Dagover el cinema alemán reconquista su perdido imperio, su máxima expresión, ya que ella es una de las mejores estrellas de la joven Alemania y la más perfecta intérprete de los tipos de mujer inquietante, víctima de un destino dramático siempre, trágico algunas veces. Personalmente la heroína de «Rojo y negro» es de una belleza perfecta. Sus hombros y espaldas fueron conceptuadas hace algunos años como las más bonitas de Europa. Hasta en Hollywood se llegó a hablar de la perfección natural de Lil Dagover, que apenas usa el maquillaje dentro y fuera del «set». Con todas estas cualidades físicas y artísticas, no es de extrañar que Lil Dagover sea la silueta máxima de la cinematografía alemana.



2266
Lil Dagover

SILUETAS DEL CINEMA ALEMÁN: LIL DAGOVER

Por SYLVIA MISTRAL

Ayuntamiento de Madrid

Fichero de POPULAR FILM

PROMOTOR: R. RICKARD



FICHA núm. 134:
ANTONIO ZAR



FICHA núm. 135:
ANITA OSORIO



FICHA núm. 136:
VICENTA RANET



FICHA núm. 137:
MANUEL SANS



BODA DE ARTISTAS

JOSÉ BAVIERA :: ISA ESPAÑA

¿Quién no conoce a José Baviera?... Es el galán español que más títulos cuenta en su haber, y tal vez el único galán dramático de nuestro cinema. No ha tenido suerte, sin embargo. Las más de sus actuaciones carecen de trascendencia; pero la culpa la hemos de buscar en los autores y los directores de sus films, autores de pastaflores y directores de cartón, que le han obligado a encarnar entes absurdos y endeble, faltos de alma y de calor de humanidad, peleles sin sustancia, héroes de comedia blanca o de acéfalo folletín.

Nosotros estamos seguros de que José Baviera tendrá una ocasión, y entonces nos dará a conocer todas sus posibilidades, a nuestro juicio muchas.

* * * *

Isa España comienza ahora su carrera cinematográfica, interpretando el principal papel femenino de «El deber», film que realiza Alberich en Orphea para Mangrané, basado en un argumento del que es autor este financiero y político catalán.



La ceremonia civil celebrada en el Juzgado de la Universidad.—Firma del acta matrimonial.—Actúan como testigos, el escultor Vicente Navarro, el dibujante Federico Elías, el periodista Luis Musillach y nuestro director Lope F. Martínez de Ribera.

Isa España es blanca, rubia, esbeltísima. Tiene una voz cálida, llena de acentos humanos. Sus primeras escenas ante el objetivo han constituido una revelación. Las máximas esperanzas han puesto productor y director en esta mujercita llena de sensibilidad, elegantísima, que regala al cinema su juventud, su cultura, extraña en una de nuestras mujeres, más dadas a juegos, trapos e insustanciales preocupaciones, que a vivir para cosas del espíritu.

* * * *

Su boda se celebró días pasados en la intimidad más absoluta. Intimos amigos como acompañantes y testigos del acto.

La ceremonia civil de sus bodas y la firma del contrato matrimonial se celebró en el Juzgado de la Universidad. Firmaron como testigos Vicente Navarro, el famoso escultor, y Federico Elías, el agudo dibujante.

* * * *

Más tarde en Miramar, asomados al puerto y al mar, decorados por luces y nubes de primavera, se celebró el banquete de bodas. Pocos comensales, íntimos camaradas del esposo: don Joaquín Puyuelo, jefe de Negociado del Municipio barcelonés, su hijo, nuestro compañero Luis Marsillach y Martínez de Ribera, nuestro director.

Sobre el ánimo de todos la alegría de compartir la felicidad de los nuevos esposos, exaltada en brindis por su futura felicidad.

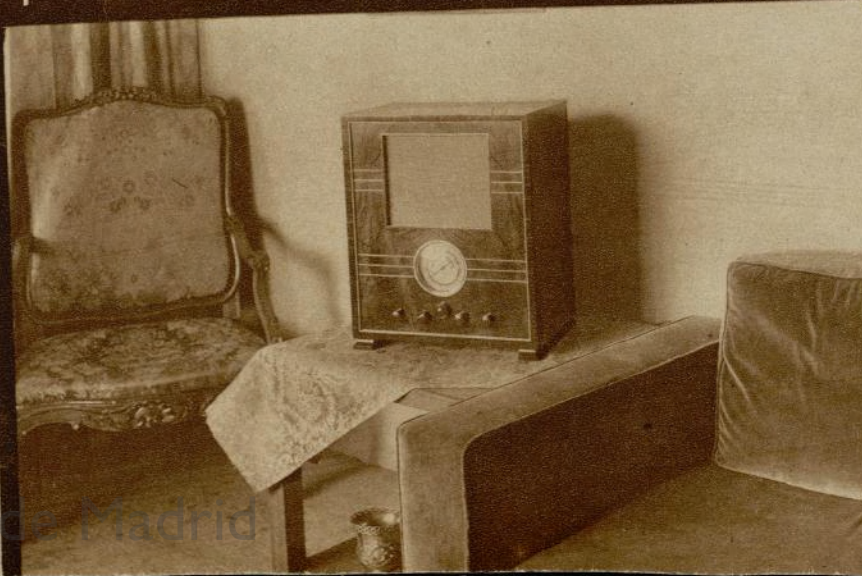
* * * *

Ambos esposos trabajan juntos en el film citado, y ambos tienen ya varios contratos en que cimentar el futuro de su vida artística.

En esta casa, donde se les aprecia y se les quiere, recibimos luego la visita de la feliz pareja, cuya nueva vida contaremos a nuestros lectores en próxima edición, seguros de que la simpatía de nuestro público se volcará en estos dos artistas, a los que cordialmente enviamos nuestra felicitación más sincera.



Nuevo Superheterodino para todas ondas R-1432



Características:

Circuito Superheterodino con control automático de volumen; estabilizador automático de señal; convertidor Hexodo; condensador con nueva suspensión; cuadrante totalmente iluminado y calibrado en kilociclos y megaciclos; bandas en diferentes colores. Para recepción de todas ondas en las tres bandas: (X) 140-410 K. C. (A) 540-1800 K. C. (C) 6000-18000 K. C. 8 válvulas siete de ellas metálicas. Puede funcionar a cualquier voltaje de corriente alterna comprendido entre 100 y 250 voltios, 40-60 periodos. Lleva terminales para conexión de pick-up.

Radio LA VOZ DE SU AMO
PELAYO

Ayuntamiento de Madrid



los realizadores de mayor honradez artística y humana.

No siempre acomete temas de gran envergadura. Generalmente sus temas son corrientes, de la vida cotidiana. Pero tratados con honradez, acometiéndolos con sinceridad, sin alardes artísticos ni técnicos, pero con un profundo dominio de la técnica y una firme línea de arte.

Ver una película de John M. Stahl es asegurarse una obra de calidad. Tenemos muchos realizadores de gran calidad que nos dan frecuentemente obras sorprendentes, pero que también nos sorprenden a veces por cintas indignas de su talento artístico. John M. Stahl, no. Podrá no tener genialidades (no es un genio), pero tampoco tiene desfallecimientos.

Quizá pueda esto explicarse porque Mc. Stahl consiente menos intromisiones ajenas en su obra que no otros. Quizá sea por lo mismo que no es un genio.

Lo cierto es eso: Una película suya es garantía de verismo y arte. «Sublime obsesión» se hallará en este caso.

Segundo dato que nos permite vaticinar sobre su valor: La actriz favorita de John M. Stahl, Irene Dunne, que ya protagonizó «La usurpadora», del mismo director, vuelve a ponerse a sus órdenes en esta cinta.

Irene Dunne, aunque su nombre no sea tan conocido como el de las Gretas y Marlenes, es una de las artistas de más capacidad y reactividad del paraíso cinematográfico norteamericano.

Sus interpretaciones, a partir de «Cimarrón», en «La melodía de la vida», «Stingaree», «Bella Adelina», «Roberta» y otras muchas películas en las que ha intervenido, son verdaderamente ejemplares y modelos para las generaciones venideras.

Ni tan bella como unas, ni tan rara como otras, supera a todas por la calidad de sus interpretaciones.

Colaboran con ella en este film Universal, artistas de la categoría de Robert Taylor, Betty Furness y Charles Butterworth. Además, Arthur Treacher, Sara Haden, Ralph Morgan, Cora Sue Collins, Henry Armetta y Beryl Mercer.

Dos escenas de «Sublime amor», film Universal, interpretado por Irene Dunne y Robert Taylor.



El realizador de «Sublime obsesión» **JOHN M. STAHL, EL MAESTRO**



No tardaremos en poder ver una nueva obra de uno de los mejores realizadores norteamericanos, cuyo nombre es colocado al lado de los Vidor, Borzague, Capra, John M. Stahl. La obra: «Sublime obsesión», nueva película de la Universal.

Las referencias que tenemos de la película son inmejorables. Empecemos por tener en cuenta que es debida a M. Stahl. Este realizador que destacó en «El instinto del amor», «Deleite», «El alegre impostor», «Amantes», «Secretos de Oriente», «La canción de Kentucky» y, sobretudo, en «Semilla», «La usurpadora» (Back Street), «Parece que fué ayer» y «Imitación de la vida», es uno de

«El secreto de Charlie Chan» Producción 20th Century Fox

WARNER OLAND Y CHARLIE CHAN

¿QUIÉN más puede encarnar a Charlie Chan sino el propio Warner Oland? No hay coincidencia más rara que la similitud entre el famoso detective oriental creado por Earl Derr Biggers, y Warner Oland, el famoso actor sueco-americano, que lo encarna una vez más en la pantalla.

Warner Oland es un hombre corpulento, tal como pudo haber sido Chan. Su lisa cabellera negra da mayor valor a su caracterización. Todo lo que Oland hace para caracterizarse es, sin embargo sencillísimo: consiste en peinar el bigote hacia abajo y hacer más alto el arco de sus cejas... Charlie Chan en persona tuvo que ser así.

Por novena vez en la carrera cinematográfica de Chan, Warner Oland lo personifica en la grandiosa y espeluznante representación cinematográfica «El secreto de Charlie Chan».

En esta nueva película, Chan regresa a su tierra natal, China, para disputar con la temeridad de una pandilla internacional de contrabandistas de opio.

Mucho antes de Oland lanzarse a la interpretación de Chan, ya había ganado reputación teatral encarnando papeles orientales, especialmente en los papeles de traidor.

Cuando la Fox Film comenzó a seleccionar el reparto para la primera película de Chan, veinte actores que se encontraban en lista para interpretar el papel principal fueron rechazados, siendo elegido Oland para encarnar este misterioso personaje. He aquí dos escenas del film, en las que podemos apreciar lo verídico de esta afirmación.



Ayuntamiento de Madrid

Consultorio

A CARGO DEL PROFESOR
DANT FERDSAR



El Astrologico

DIRECTOR DEL INSTITUTO
ASTROLÓGICO INTERNACIONAL

INSTRUCCIONES PARA EL USO DEL CONSULTORIO

- 1.ª—Cada lector puede formular dos preguntas, tomadas precisamente de las que aparecen a continuación.
- 2.ª—Si el nacimiento tuvo lugar poco después de las doce de la noche, debe indicarse la madrugada del día siguiente, para evitar confusiones.
- 3.ª—Si no se tiene mucha seguridad en la hora del nacimiento, conviene remitir una pequeña fotografía en la que se vean claramente las facciones.
- 4.ª—Llénesse cuidadosamente el cupón. El señor Ferdsar no responde de trabajos hechos a base de datos inexactos.

Contestaciones a nuestro consultorio

San Salvador de Guardiola (14 enero).—1.ª Se trata de una persona muy reservada, seria, retraída y excesivamente prudente. Posee una fuerte voluntad y gran independencia. Muy constante y tenaz, consiguiendo el fin propuesto por medio de estas cualidades. Bastante observador. Trabajadora. Tiene un sentido práctico excesivamente desarrollado. Aspera en su trato, en muchas ocasiones. Poco demostrativa. Muy nerviosa. Práctica, razonadora y poco sentimental. Todo lo razona dejando a un lado los sentimientos. Obstina en sus ideas. Tiene algunos defectos de bastante importancia. 2.ª En conjunto bastante buenas; sus mayores ingresos se observan por su propio esfuerzo y en relación con sus actividades profesionales. El matrimonio es beneficioso en sentido económico. En otros desfavorabilísimo. Las contestaciones no se mandan directamente no siendo en consultas particulares.

Rap.—1.ª Empezaré diciéndole que tiene un porvenir en extremo interesante y que durante la vida se sucederán acontecimientos favorabilísimos. Es usted una persona con un fuerte temperamento artístico; amante del arte en todas sus fases y de todo lo bello. Muy inteligente. Bastante optimista. Aficionado a las diversiones y placeres. Poca voluntad y bastante impulsivo. Temperamento fogoso. Cortés en su trato y jovial. Bastante violento y en ocasiones brusco en asuntos de amor y en su trato con amistades. Nervioso y fácilmente irritable. Poco sentimental. Se deja llevar fácilmente de los consejos de los demás. 2.ª La parte más debilitada de su organismo y la que requiere mayores atenciones por su parte, es su sistema nervioso. Palpitaciones del corazón también se observan, pero no ofrecen peligro. Los nervios sí debe cuidarlos. Debería hacer un estudio completo de su vida. Hay mucho y muy interesante a la vez que en extremo favorable para usted.

Ojos Verdes.—1.ª Espíritu enérgico, ambicioso, audaz y valiente. Tiene la particularidad de forjar muchos proyectos a la vez, los cuales por falta de constancia no lleva en muchas ocasiones a la práctica. Temperamento positivo y algo varonil. Activa. En ocasiones como desorientada. Impulsiva, sin fijarse en las consecuencias ni de sus actos ni de sus palabras. Esto le producirá diversas dificultades en muchos órdenes de cosas; es voluntariosa y dominante, pero en el fondo tiene buenos sentimientos y corazón generoso. Liberal en asuntos de intereses. Poco cariñosa y muchas veces áspera y brusca. 2.ª Lle-

gará a tener fama, pero le costará trabajo conseguirla debido a su manera de ser. La influencia de las amistades beneficiará a usted bastante en su profesión, sea ésta cual fuere. El esposo se observa favorable a una profesión artística.

Un Colegial.—1.ª Espíritu metódico, cuidadoso, tenaz y perseverante. Amante del detalle. Práctico. Muy fijo, siendo imposible hacerle variar de opinión una vez fijada su resolución. Muy paciente en el fondo, ya que en sus actos es más bien impulsivo, pero su espíritu actúa de freno. Inteligente. Más bien optimista. Es ambicioso. Temperamento artístico. Tiene aptitudes para el canto. Genio fuerte. Amante de las diversiones y del teatro. Práctico y calculador en cuestiones amorosas. Amor del hogar. Más práctico que sentimental. 2.ª Tiene excelentes aptitudes para ocupaciones artísticas: para el canto, el teatro, la pintura, etc. Para la política y la oratoria. Las tiene igualmente para cuestiones financieras, asuntos bancarios, de bolsa, etc.

Malva Rosa.—1.ª Desde luego se observa éxito en su actual ocupación, tanto en el sentido moral como material. No obstante tendrá en diversas épocas algunas serias dificultades que debería tratar de evitar por estar indicadas desfavorables a sus intereses. No puedo darle en este Consultorio los detalles acerca de esto que le indico debe conocer. Buenos ingresos por su profesión. 2.ª Sin estar indicado ninguno de los primeros premios, jugando en épocas favorables si obtendrá ganancias de alguna importancia por medio de la lotería.

Niña Bien.—1.ª Aun cuando tiene algunas aptitudes para una carrera artística, no las juzgo suficientes para lograr ni éxito ni fama. Mi consejo es que siga desempeñando su actual profesión en la cual logrará un bienestar que nunca lograría como artista. Tiene un espíritu romántico y soñador, lo cual le perjudica mucho, puesto que le hace vivir en un mundo fuera del cual se desenvuelve su vida. 2.ª Las finanzas mejorarán mucho por el matrimonio y por cuestiones de herencias y legados. Recibirá una fuerte herencia consistente en propiedades y terrenos en la segunda juventud. Parece se relaciona con el esposo. Están indicados varios matrimonios, por lo que juzgo que se casará más de dos veces. En un sentido general será feliz.

Coralina.—Ha olvidado indicar lugar de nacimiento, y la hora es muy imprecisa. Le ruego envíe el cupón con los datos completos.

PREGUNTAS QUE PUEDEN HACERSE

- 1.ª Describa mi carácter. 2.ª ¿Cuál será mi situación económica en el conjunto de la vida? 3.ª ¿Heredaré? 4.ª ¿Alcanzaré éxito en mi actual ocupación? (indíquese detalladamente) 5.ª ¿Para qué ocupaciones o negocios tengo mayores aptitudes? 6.ª ¿Qué carrera debo seguir? 7.ª ¿Me casaré? 8.ª Describa mi futuro esposo (esposa). 9.ª ¿Será feliz mi matrimonio? 10.ª ¿Qué causas retrasan o obstaculizan mi matrimonio? 11.ª ¿Me conviene el matrimonio o seré más feliz soltera (soltero)? 12.ª ¿Cuál será la situación económica del esposo (esposa)? 13.ª ¿Qué parte del organismo debo cuidar más? 14.ª ¿Viajaré al extranjero? 15.ª ¿Puedo ganar algún premio de importancia a la lotería? 16.ª ¿Tendré aptitudes para ser artista de cine? 17.ª ¿Alcanzaría una posición destacada como artista de cine? 18.ª ¿Cuáles serían los principales obstáculos a una carrera cinematográfica? 19.ª ¿Cuáles serían las principales causas de dificultades dentro de mi carrera artística?

Horóscopo de Fredric March

En Fredric March lo primero que se observa es un espíritu indeciso y bastante pesimista, no sin motivo, ya que son muchas las dificultades que para él tiene reservadas la vida.

Es muy influenciable el ambiente y personas que le rodean y esto le hará tener diversas dificultades en el curso de su existencia. Espíritu original y un tanto excéntrico. Muy práctico y razonador, poseyendo al mismo tiempo una habilidad grande para saber lo que le conviene y puede ser beneficioso. En extremo inteligente.

Su trato será afectuoso y muy grato; jovial en su manera de ser y fino. Ingenioso y alegre, sabiendo ocultar el verdadero estado de su espíritu. Más calculador que sentimental, especialmente en cuestiones de dinero y asuntos amorosos.

Cada vez que se trate de tomar una decisión perderá mucho tiempo, ya que no sabrá qué partido tomar. Esta indecisión le es perjudicial, especialmente en asuntos profesionales.

En su profesión logrará éxito y fama, pero hasta lograrlos son muchos los obstáculos que habrá tenido que vencer y grandes luchas se habrán entablado en su espíritu.

Por cuestiones familiares, asuntos del hogar, intereses, etc., ha tenido y tendrá muchas y serias dificultades profesionales; podemos decir que el éxito se lo ha ganado por su propio mérito, ya que en relación con su trabajo se observa una lucha titánica. Le deberá principalmente a que tiene un fuerte temperamento artístico.

Como las dificultades que producen las malas influencias que actúan sobre su trabajo se hubieran producido igualmente en una u otra profesión, juzgo no ha elegido en la que menos obstáculos había de tener, ya que en medicina y abogacía, principalmente en esta última, aun cuando hubiera luchado, no hubiera requerido tan extraordinario esfuerzo como para

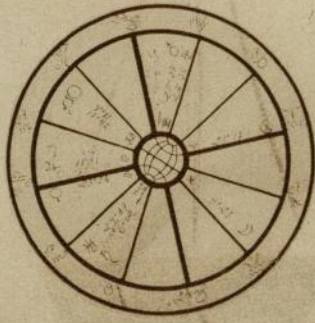
llegar a la fama en una carrera artística. Es un caso extraordinario, ya que no se observa sea la voluntad la cualidad más marcada de su temperamento.

Próximamente se producirán acontecimientos y cambios favorables en su profesión que beneficiarán grandemente sus intereses. Estos tienen relación con cuestiones matrimoniales. No obstante debiera tener en fechas venideras precaución en lo que a amistades se refiere, ya que por algunas de estas personas surgirá algún disgusto profesional. Hay indicios de que se produzca este acontecimiento en lo que resta de año.

La cuestión financiera será magnífica; desde luego en este aspecto, como en otros muchos, es grande la lucha que se observa hasta lograr el fin deseado. Por cuestiones relacionadas con su hogar, posiblemente el juego, y asuntos amorosos tendrá muchas pérdidas de consideración. En cambio el matrimonio le beneficia mucho en este sentido, ya que las finanzas de la esposa se observan magníficas. Sus finanzas aumentarán lentamente, pero se estabilizan y afirman de una manera rotunda en la segunda juventud, proporcionándole una vejez feliz en este sentido, pues la fortuna reunida será grande.

El matrimonio, cosa rara, se observa feliz,

(Concluye en Informaciones)



Fredric March, el "segundo" galán de Hollywood ha caído esta vez en las garras de la astrología de las que no sale mal parado. ¡Así dá gusto!

PROFESOR DANT FERDSAR
CONSULTORIO ASTROLÓGICO DE "POPULAR FILM"
PARÍS, 134 • BARCELONA

CUPÓN

Le ruego estudie astrológicamente y conteste a las preguntas núms. _____ y _____
Seudónimo _____
Día, mes y año de nacimiento _____
Lugar de nacimiento _____
Hora de nacimiento (lo más exacta posible) _____
Sexo _____ Estado civil _____ Ocupación _____

¿Le interesaría que publicásemos un curso sencillo de enseñanza de la Astrología? _____

DANT FERDSAR

TÉCNICO EN
ASTRONOMÍA PREDICTIVA
ESTUDIOS CIENTÍFICOS

CONSULTA:

Señoras: hasta las 7 de tarde
Caballeros: 7:30 tarde a 10 noche

Pida folleto explicativo gratuito

Salón de
García Hernández, 175, 5.º 2.ª

Una
charla
con

Cecil B. de Mille

por

Eugenio de Zárrega

vivia, no importa con qué cuidado ni de qué material se hubiera hecho, a estas horas no podría ser más que polvo...

Por unos momentos el gran director, creador de los más formidables espectáculos que hemos visto en la pantalla, parece soñar y después, en voz baja, como si estuviera hablando consigo mismo, dice:

—No hace mucho un anticuario del Sur de los Estados Unidos me ofreció, también con la mejor buena fe, la espada de Saladino; en su carta la describe como «una cimitarra curva de acero damasquino y con una inscripción grabada en oro en la que se dice que fué hecha especialmente para Saladino y durante más de un año y medio buscando reliquias históricas para dar a «Las Cruzadas» toda la autenticidad posible, no encontramos referencia a un solo artículo que haya pertenecido a Saladino. Lo más antiguo que pudimos encontrar fueron algunas armaduras del siglo dieciséis, pero artículos de guerra de épocas más tempranas —y muy especialmente del siglo doce, en que la acción de la película tiene lugar— son muy pocos. Además, pensar que Saladino habría permitido que para templar su espada se pasara por el cuerpo de varios esclavos, va en contra de su carácter y de su bondad: él era un hombre culto y de miras más elevadas que cualquiera de los europeos de su tiempo.

De Mille siempre ha tratado de combinar la belleza con la inteligencia de sus primeras actrices y se dice de él que es uno de los hombres que mejor conocen el alma femenina, además de ser una autoridad en belleza física de la mujer. Por eso le pregunté:

—¿Conoce usted a alguna mujer, en el cine o fuera de él, a la que podríamos llamar «perfecta»?

—No existe tal mujer —contestó con convicción—. Si se encontrara sería una sensación, aunque no tuviese ni la menor cantidad de actriz; el público pelearía por verla y los empresarios ofrecerían todo el oro del mundo para conseguir su firma al pie de un contrato. En mi opinión, una mujer para ser perfecta debe tener nueve cualidades básicas: inteligencia, profundidad, encanto, cultura, personalidad, bondad, ternura, gracia y belleza... La belleza es la menos importante de todas ellas. Para encontrar tal mujer habría que ver combinadas en una sola a Marlene Dietrich, Grace Moore, Greta Garbo, Elissa Landi, Claudette Colbert, Irene Dunne, Ann Harding y Gladys Swarthout...

Y después, con acento de absoluta incredulidad, me preguntó:

—¿Conoce usted a alguna mujer que reúna en sí las cualidades de esas nueve... porque yo nunca la ví... ni espero verla?

Hollywood, marzo de 1936.

Cecil B. de Mille y Eugenio de Zárrega, conversando en Hollywood, para los lectores de nuestra revista

Cecil B. de Mille, el gran director de la Paramount, en una de sus actitudes características.

No es necesario presentar a Cecil B. De Mille porque todos le conocen. Si lo hiciera, me sucedería lo que le ocurrió a aquél que presentó un amigo suyo a un señor importante al que él mismo no conocía, que, después de hecha la presentación, el señor se dirigió a su nuevo conocido y le preguntó amablemente: «Ahora, señor, ¿quiere usted tener la amabilidad de presentarme al caballero que me ha presentado a usted... porque no lo conozco?»

No hay en la cinematografía universal una persona más conocida que este hombre que ha dedicado cerca de veinticuatro años a lo que ya se conoce en todas partes como «el séptimo arte». Y en ese tiempo ha dirigido más de sesenta películas y ha supervisado muchas más. De suerte que si hay alguien que sepa algo acerca del cine y de cuanto con él se relaciona, ése es De Mille.

Pero De Mille no es simplemente un director cinematográfico cuya vida se reduce al estudio y al cultivo de las actividades que tienen una directa relación con la pantalla. Es, antes que todo y después de todo, ¡más que nada!, un hombre de gran inteligencia y de una cultura extraordinaria.

Hablar con De Mille es casi imposible, de no ser que el que lo intenta esté poseído de una vanidad absurda; pero es muy fácil... y muy instructivo, escucharle. Es posible estar oyéndole horas y horas sin el menor cansancio, porque sabe tanto y expresa con tanta amenidad lo que sabe que cuando habla desearíamos que nunca terminase.

He visto a De Mille muchas veces, y casi otras tantas he tenido el gusto de escucharle. He escrito acerca de él casi tanto como lo he hecho acerca de todos los demás juntos... y estoy seguro de que todavía podría haber escrito mucho más.

Apenas terminada su última película, «Las Cruzadas», un día lo encontré en el comedor de la Paramount y me invitó a almorzar.

—¿Está usted satisfecho de «Las Cruzadas»?—le pregunté.

—Creo que es mi mejor película, después de «Los diez mandamientos». Desde entonces no había hecho una película que de veras me dejase satisfecho de mi esfuerzo.

—¿Ha empezado ya a trabajar en «Sansón y Dalila»?

—Lamb está escribiendo el libro, y estoy seguro de que ha de poner en éste el mismo empeño que puso en «Las Cruzadas».

—¿Ha decidido usted ya quiénes van a ser los protagonistas?

—Todavía no. Henry Wilcoxon haría un buen Sansón y creo que Grace Bradley interpretaría muy bien la parte de Dalila, pero esto aún no es definitivo. Tal vez en la temporada que voy a pasar a bordo de mi yate «Seaward» haga una selección definitiva.

De pronto, De Mille, presa de una idea que lo abstraía por completo, sonrió con amabilidad y me dijo:

—Por cierto, que hace unos días he recibido una carta de un señor que me ofrece un vestido que usó la propia Dalila; me asegura que lo compró hace muchos años en Palestina y que tiene una garantía escrita que asegura su autenticidad... Se compone de una túnica, un bonete y un velo. Naturalmente, no dudo de la buena fe de ese señor, ni de que él compró el vestido creyendo que era auténtico, ni de que recibió la garantía que me dice; pero... comprenderá usted que un tejido fabricado cuando Dalila



Ayuntamiento de Madrid

ESPAÑA EN LA PANTALLA

Así titula José María Salaverria uno de los editoriales que publica «La Vanguardia» del día 14 de los corrientes. Yo celebro mucho que tan distinguido publicista se haya ocupado de un tema como el cinematográfico, con atinadísimos juicios, que caerán en el vacío; y es preferible que así sea, porque ya lo dice el mismo Salaverria: «Casi vale más que ciertas figuras y acciones españolas sean llevadas al «cine» por productores extranjeros.

Porque, también, «parodias bufas para los espectadores de mentalidad más indigente» es lo de renglón en las ejecuciones españolas (siguiendo el proceso de las imitaciones de un considerable número de las extranjeras), por razones convincentes. La cinematografía en España ha caído en manos de «compadres» que hacen lo de «Juan Palomo»; y todas las «audacias» que se pueden esperar, se limitan a reproducir las de los «héroes de cinematógrafo» que la fantasía crea.

Con tales elementos, poco se puede esperar del progreso cinematográfico español.

El cinematógrafo necesita de personal directivo competente, y no contamos nada más que con rutinarios, simples imitadores, pero recubiertos de presunciones, de pedertería y de vanidades. Cada uno cuenta con su correspondiente coro de aduladores, bien sean «astros» de absoluta opacidad artística, o ya «parásitos» convertidos en «inspiradores» a base de plagios o de obras con adiciones completamente adulteradas de pasajes de otras que, a juicio de los contetutios, «resultará muy cinematográfico».

Y dentro de ese medio en que el compadrazco, la rutina y la petulancia gozan de gran predominio, las posibilidades de llegar a unas realizaciones de grandes vuelos, a que alude Salaverria, se alejan en vez de acercarse, pues no saldremos de las imitaciones mediocres y rutinarias.

¡Si se me han reído por haber dicho que tengo en plan una ópera cinematográfica!

Pues queda en plan.

¿Artistas? La López Heredia, la Ladrón de Guevara, por

ejemplo, son excelentes actrices y... ¡han fracasado en la pantalla! Pero no hay tal fracaso.

El verdadero y único fracaso, fué de los directores, que no son artistas. Carecen de toda noción del arte escénico; para ellos el cine es «cámara» y no escena. Y en sus «insulas» cinematográficas superminentes, el director, culpable de su propia ignorancia, causa del fracaso, hace cargar al artista con los vidrios rotos, siendo el primero en desacreditarle.

¡Ah! Pero la historia se escribe de otro modo.

Y se oculta que los directores no tienen más rumbo que el de la imitación rutinaria; que cuentan con «adaptadores y dialoguistas» «técnicos», pomposamente técnicos, en calidad de admiradores, de aduladores y de compinches, como natural recompensa; sin faltar los «astros», por lo general «escogidos» entre los contetutios de café o de chupipanda. Con este lucido bagaje, no queda hueco para artistas. ¡Naturalmente!

Hay que hacer una cruz en el agua al tratarse de Fleta, que también, según mis noticias, su primera actuación cinematográfica fué un fracaso por la cinta.

Como Fleta, tenemos a Manolo Paredes, a Hipólito Lázaro y otros y otras artistas líricos que dominan el arte escénico, que saben sentir el arte, como la Ladrón de Guevara o la López Heredia o la Bárcena...

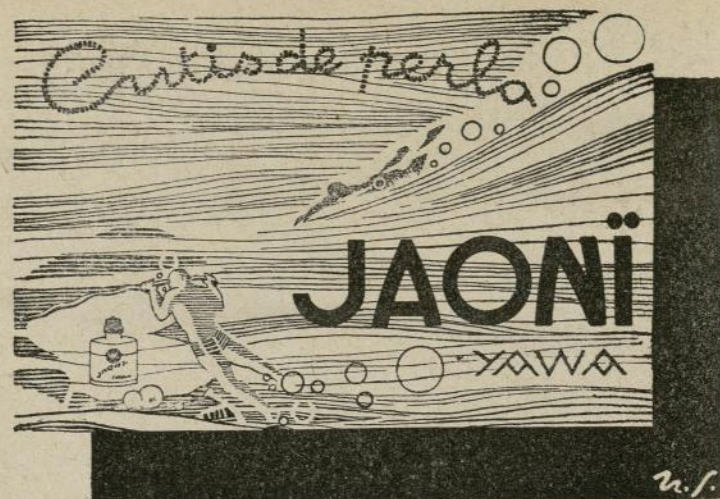
Pero no haya cuidado. Para los directores cinematográficos, para los «astros» del «set», para los «adaptadores o merodeadores literarios y del pensamiento» y para toda esa falange de mediocridades de que los directores se valen (por aquello de que en tierra de ciegos el tuerto es el rey), los que en «escena» han demostrado su valía, en los «estudios» fracasarán.

¿Por qué no son buenos artistas? No. Porque no hay verdaderos directores. El arte escénico les viene muy ancho. Como a los que les acompañan.

Por eso tiene razón Salaverria: «Casi vale más que ciertas figuras (en el arte) y acciones españolas, sean llevadas al «cine» por productores extranjeros»...

¡Qué lamentable es para mí reconocerlo!

FÉLIX VERDÚN DALY



CINEMA DOCENTE

PARA justificar la importancia que realmente en los medios pedagógicos ha adquirido el cine, habrían de crearse siguiendo las huellas generalizadas por el film «amateur», páginas especiales en diversas publicaciones periódicas, tanto en las profesionales de la pedagogía como del arte cinematográfico, afán que animaría y predispondría a iniciar una intensa campaña que a más de fiel pregonadora de las novedades que ocurrieran dentro la jurisdicción del film didáctico, serviría para acrecentar el interés de aquellos maestros que, ajenos a la cinematografía, no han tenido ocasión de demostrar y corresponder con su atención al total desarrollo del cine docente, en la persuasión de que haciéndolo así se cooperaría a afirmar el esplendor y los méritos de este auxiliar de la enseñanza activa, llamado cinematógrafo.

Ante todo, hemos de confesar que en España no existe ninguna revista profesional que haya iniciado llenar este vacío, destinado periódicamente un espacio que contribuyera a popularizar el arte de la enseñanza por medio de los films. De año en año, en otros países se nota una mayor actividad. Algunos imprimen revistas y profusan libros y folletos. Nos referimos a «Le Cineopse», de París y a los trabajos del Instituto L. U. C. E. (Roma).

Por eso es menos explicable nuestra carencia apuntada en el cielo de la pedagogía española, y sería de aplaudir la creación, en los tiempos actuales, de secciones informativas que tendieran a acoplar el Cinematógrafo y el Magisterio, realizando un sondeo por igual en sus postulados.

La actual generación evoluciona de una manera rapidísima; la escuela actual no es la de antaño, y, por lo tanto, esas nuevas corrientes modernas entran también en ella. Por consiguiente, una orientación y adiestramiento del personal docente para el desarrollo práctico del cine didáctico sería un beneficio para el porvenir cultural. Esta especialidad necesita de un prolongado estudio.

Desde las esferas ministeriales en diversas disposiciones se ha dado cuenta de este medio positivo de cultura y en diversos congresos el señor Luzuriaga, inspector adscrito al Museo Pedagógico Nacional, ha defendido con intensidad y maestría cómo sería conveniente que el Estado llevase el control y ejerciera la formación de un ambiente en esa necesidad pedagógica. Buen ejemplo de ello lo daría el pensionar a algún elemento capacitado para que estudiara en el extranjero, el movimiento del cual está saturado el magisterio con sus fórmulas modernas, de implantación del cine en las escuelas y liceos.

Sin ir muy lejos, un desplazamiento a París, patrocinado por el Ministerio, pero no de turistas que se dediquen a viajar gratis por cuenta del Estado, sino de gente estudiosa que visitara la Oficina Nacional del cine, la Cinemática Central Agrícola, el Museo Pedagógico y demás organismos que pudieran servirnos para orientar al magisterio español en esas actividades provechosas. Unas visitas a las diversas cinematecas y filmotecas oficiales y particulares de París y sus alrededores, podrían dar idea de cómo se orientan en el vecino país.

No olvidemos que España, bajo el régimen de gobierno actual, hijo de la democracia, debe recoger las sugerencias y las aspiraciones de los países directrices, que han ajustado su actuación a ciertas normas de evolución que solamente sabemos en teoría, y que ellos han cultivado, ocupándose prácticamente del cine educativo.

Sin apasionamientos ni partidismos, propugnamos al ministro de Instrucción Pública, don Marcelino Domingo, cuya labor eficaz aplaudimos, para que impulse el camino de la educación por la película, terminando con todas las probatinas, mediocridades y mezquindades, esbozadas en España. Y que no pueda repetirse, como en un juicio particular me tiene escrito el Director de una publicación pedagógica, que, siendo la Escuela española en su mayor parte rural, resulta inútil lo que sobre dicho asunto se escriba: «¡Pero si apenas tiene para papel, la Escuela española!»

Confieso, a pesar de los pesares (por algo soy un poco más optimista), en que España sacudirá su abulia y somnolencia y dará al mundo una prueba decente de su vigorosa personalidad en el interesantísimo y moderno aspecto del film didáctico, adiestrando elementos, creando cinematecas, aumentando la materia básica, favoreciendo totalmente a las productoras nacionales para que no dejen desatendida la creación de departamentos culturales, prodigando leyes beneficiosas a exhibidores y empresas distribuidoras, dotando de aparatos las nuevas escuelas, y, cada vez más florezca la posibilidad de dar cabida entre las revistas cinematográficas y de enseñanza, a sus respectivas secciones, dedicadas al cine docente, sugerencia que brindo en mi opinión desinteresada, sincera y modesta, a la prensa profesional.

JESÚS ALSINA

W Ecos de Hollywood



Mariene Dietrich ha inaugurado la moda de no pintarse para salir a la calle. Veremos cuántas mujeres se atreven a imitarla...

★ Cecil B. De Mille estaba radiante de alegría por haber ganado su primera apuesta en una carrera de caballos. Escogió un caballo llamado «Polidoro» porque le recordaba a un ministro de Cleopatra. Bing Crosby, en cambio, se daba a todos los diablos por haberse desprendido de uno de sus caballos poco antes de que ganara su primera carrera y pagaran 17 por 1.

★ Frank Forest, sensacional cantante recién llegado a Hollywood para su debut ante la cámara, acaba de alquilar una casa en Beverly Hills que fué en un tiempo la residencia de Charlie Ruggles y anteriormente de Maurice Chevalier. Forest encontró un agujero en uno de los cristales y una bala incrustada en una de las paredes. ¿Será posible que Charlie y Maurice tuvieran un duelo?...

★ George Raft no aparece nunca despeinado. Su cabello liso da siempre la impresión de que acaba de salir de manos del peluquero.

★ Guy Bates Post, notable actor americano, empezó a trabajar en «Reunión» hace unos días, dándose cuenta de que el escenario era el mismo en que doce años atrás había hecho su primera película. Lo que han cambiado las cosas en estos doce años...

★ Gary Cooper acaba de adoptar a un perro callejero que encontró sentado en su automóvil recientemente. ¡Lo que es este can no puede decir que tiene una suerte de perro!...

ASTORIA



LA MARCA GLORIOSA

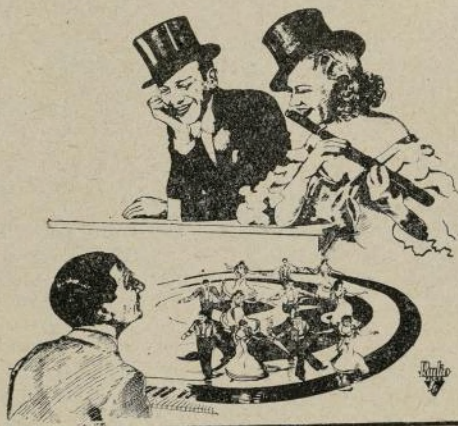
pone en conocimiento del público que hoy tarde, debido a otros compromisos de contratación, será la última proyección del mejor espectáculo musical que se ha presentado en esta temporada

“Sombrero de copa”

con FRED ASTAIRE y GINGER ROGERS
Música de IRVING BERLIN

Después de 4 (cuatro) semanas en cartel (63 exhibiciones) con un éxito jamás registrado en la historia del cine sonoro!

¡Esta es su última oportunidad en Barcelona hasta la próxima temporada para gozar de tan delicioso y encantador espectáculo! ¡No la pierda!



HOY, NOCHE



¡Nuevamente la pantalla de gala!
¡Grandioso estreno!

Otra vez la actriz que subyuga, en el papel más dinámico que haya animado nunca.

“La gran aventura de Silvia”

¡Encantadora! ¡Sorprendente! ¡Peligrosa!

Una ¡roducción extraordinaria que sitúa a esta sublime artista en el plano de lo insuperable!

con CARY GRANT y BRIAN AHERNE.

Un film RADIO... ¡naturalmente!



Informaciones



Homenaje al malogrado maestro Manuel Ballester

Patrocinado por «POPULAR FILM» se celebró este homenaje a la memoria del simpático maestro que tanto trabajó para que en los films nacionales triunfara la música española.

La Radio Barcelona cedió su micrófono, y por él pudimos oír la voz de Federico Elías, Cuesta Ridauro, Carrasco de la Rubia y Margarita Hidalgo.

Niña Linares, cantó con gran maestría unos cuplets; el guitarrista Torres ejecutó magistralmente algunas obras de concierto; el poeta y director de «POPULAR FILM», Lope F. Martínez de Ribera, leyó una posela, mientras la orquesta de la Radio, dirigida por Rosaura Coma, dejaba oír los acordes de un pasodoble muy popular del llorado maestro, y el eminente divo Marcos Redondo, cantó la romanza de «Petruka» como él sabe hacerlo cuando quiere.

El conocido autor Valentín R. González, que colaboró con el maestro Ballester en algunas películas, hizo la presentación, en verso, de los que tomaban parte en el homenaje.

Ante un argumento del escritor Ramón Oliveras

En amable velada a la que concurrieron destacados elementos de las artes, de la literatura y del periodismo —atendidos por la exquisita cortesía del escultor Vicente Navarro—, tuvo lugar hace pocos días la lectura de un argumento cinematográfico basado en la gesta liberadora del inmortal Simón Bolívar, debido a la pluma del culto escritor Ramón Oliveras.

Ante el farrago de films con argumento ad-hoc para obtener plaza de mentecato, la labor realizada por Ramón Oliveras resalta a nuestra vista las grandes posibilidades de la cinematografía, cuando a ella dedica sus afanes un hombre de su amplia cultura y preparación.

Pantallas de Barcelona

Capitol: «Lo que quiso el Destino»

UNA producción 20th. Century-Fox, interpretada por George Raft como personaje central. La pantalla nos ofrece la vida de un emigrante en Norteamérica. El protagonista del film es un italiano que pasa de peón de una brigada de pico y pala a dueño de cuerdas y personaje político de extraña influencia en el breve plazo de unos meses.

Todo lo que nos sirven como base del argumento es absurdo y caprichoso: carece de base lógica. Bien es verdad que la lógica está reñida con estas cintas norteamericanas, sin otro fin que el de lucir las cualidades de un actor. George Raft es este actor. En anteriores producciones este galán de ojos tenebrosos y dulzones nos ha demostrado una sensibilidad a prueba de dificultades interpretativas. En la película que nos ocupa muéstranos tan excelente actor como siempre; pero el personaje, situado en falso, se cae por su base, sin que Raft consiga levantarle pese a sus esfuerzos: la indole del argumento, deslavazado y sin fuerza emotiva, se lo impide. Ninguno de los caracteres que juegan en la farsa aparece dibujado por completo. A todos los personajes les falta algo: humanidad. Y esta clase de películas cada día son aceptadas con mayor prevención por parte del público, que no encuentra en ellas nada de lo que acostumbra a interesarle: exaltaciones plásticas, luchas de pasiones, expresiones líricas, etc., etc.

No queremos que todos los films sean trascendentales; pero podemos exigir que estén menos preñados de insustancialidad.

«El secreto de Charlie Chan»

En el mismo programa y de la misma marca, una película policiaca de la que podríamos llamar «Serie Warner Oland». Este actor se ha especializado en esta clase de interpretaciones y ha conseguido crear un tipo de excepción muy bien visto, y admitido por el público como una encarnación aceptable en esta indole de cintas.

La que nos ocupa es excelente dentro de las de su género. Tiene escenas misteriosas, espeluznantes, trágicas. Y están bien resueltas. El «mal» pasa desapercibido hasta el final, en que se descubre a sí mismo por intentar ocultar con un crimen su primer delito, obligado a ello por una prueba psicológica de cierta originalidad.

El Capitol durante el estreno, que coincidía con su aniversario, se vió abarrotado de público ante esta conmemoración que la empresa celebra. «POPULAR FILM» le envía sinceros deseos de que los venideros tiempos mejoren, incluso, los pasados de este local, uno de los más favorecidos por el público barcelonés.

Fémina: «Caravana de bellezas»

UNA alegre travesía de juventud, de alegría y de buena música, a través del mundo, rezan los programas. «Una majadería lírica —decimos nosotros— a través de una serie de escenas que pretenden, a veces, tener gracia, sin que lo consiga ni un sólo momento.»

Son los actores del film: Jimmy Durante, Charles Bviterwort, Florine Mac Kiney, Monte Blue y Nelson Eddy.

El film, en el que se ha querido mezclar la danza y el canto con el deporte náutico es un fracaso desde que empieza hasta que acaba. Convencionalismo tras absurdo y absurdo tras convencionalismo, van pasando las escenas, sin pizca de gracia, sin belleza plástica, sin emoción alguna...

Las regatas ganadas al compás del himno del colegio que entona la colegiala convertida en piloto de la yola de ocho remeros, es de lo más vacío y ñoño que se puede dar en el cinema americano.

Y es que para poder elogiar un film de estas grandes marcas, nos hemos de tragar una de tonterías y sandeces que el buen gusto más elemental rechazaría.

Los actores bien, a excepción de «Don Napias», que de cómico no tiene más que la nariz.

«La edad indiscreta»

Una comedia dramática interpretada por Paul Lukas, Madge Evans, Mary Robson, Ralph Forbes y el niño precoz David Jack Holt.

El nombre de Simón Bolívar es ya de por sí un símbolo. Su labor en pro de la liberación de pueblos sometidos al vasallaje de sus descubridores, está reconocida mundialmente como una de las más formidables batallas libradas por los luchadores de la Libertad. El interés dramático de las penalidades sufridas por Bolívar hasta alcanzar la meta que forjó su idealismo, han sido recogidas por Ramón Oliveras con una exactitud y un conocimiento de lo que debe ser el cinema, verdaderamente admirables. Pero sobre todo ello, con verdadera satisfacción, nos complace señalar a nuestros cinematografistas la tarea gigantesca llevada a cabo por su autor para tratar de elevar el cinema patrio del ínfimo nivel cultural y artístico en que se encuentra sumido.

«La libertad de un mundo» es el título provisional de este film en proyecto. Ramón Oliveras está poniendo todo su interés en que se realice en España. Y para que así sea y para todo aquello que redunde en beneficio de su impropia labor, le ofrecemos el apoyo de «POPULAR FILM», al servicio siempre del buen cinema y del público.

Otro nuevo film

La editora madrileña A. C. R. E. tiene en proyecto la realización de un gran film musical con la colaboración de la célebre orquesta zingara de Alfredo Rode, y música del compositor vienés Roberto Soltz. Próximamente daremos los nombres de los afortunados intérpretes de esta interesante producción.

Suma y sigue

Tenemos noticias de que la Ufa va a patrocinar la realización de un film nacional con la intervención de Nieves Aliaga y Vicente Simón, los conocidos cantantes, habiendo encargado la tarea de animarla al señor Mallol, competente y destacado cineasta.

Aviso importante

Atendiendo a ruegos de numerosísimos concursantes y para facilitar la mayor cantidad posible de solucionistas, Atlántic Films pone oficialmente en conocimiento de todos los poseedores del «Album Concurso de Cabezas del Cine, Atlántic Films», que se ha prorrogado hasta el día 31 de julio próximo el plazo de admisión de soluciones, en lugar del 30 de abril que anteriormente estaba señalado.

La farsa entretiene y en algunos momentos emociona. El gesto de la abuela que, enamorada de su nieto, procura la desgracia de los que la rodean para adueñarse de lo que considera único sol de sus años nevados, está expresado con veracidad y con la fuerza dramática suficiente para llevar al ánimo del espectador una honda emoción. La actuación del niño, como causa inocente de todas las pugnas, merece un elogio sincero, pues rarísima vez hemos visto a un niño producirse en expresiones dramáticas de tanta elocuencia.

Paul Lukas es el actor sobrio de siempre. Sus reacciones son lógicas y aparecen llenas de humanidad. Madge Evans y May Robson, discretas.

El film, muy bien fotografiado, no encierra en sí ningún concepto atrevido a pesar de lo vidrioso del tema.

Dickens en el cinema

(Conclusión)

que interpretaba Anny Ondra. Esta nueva adaptación si tenía alguna ventaja sobre las anteriores, era simplemente de orden técnico. Artísticamente carecía de consistencia y de calidad.

Casi habíamos perdido la esperanza de poder identificar a Dickens a través del cinema, cuando Inglaterra nos ofreció una gran evocación del genio de su literatura: «La tienda de antigüedades», de Thomas Blentley. No es que este film nos trajese a Dickens. Se limitaba a evocarnoslo. A hacer desfilar ante nosotros figuras maravillosas, reencarnadas con un acierto y una meticulosidad casi decisivos.

Pero ninguno de estos films inspirados en Dickens alcanzaron en España éxito alguno. Lo mismo los mediocres que el que tenía verdadero interés. Sin embargo, a juzgar por la insistencia con que los productores se acercan ahora a los libros del autor de «La voz de las campanas», en otros países han debido obtener una acogida completamente opuesta a la que les hemos dispensado nosotros. La literatura de Dickens es en la actualidad el punto de partida y coincidencia de muchas obras cinematográficas. En esta última temporada, por ejemplo, han sido cuatro los films inspirados en ella que han llegado a nuestras pantallas: «Grandes ilusiones», «El misterio de Edwin Drood», «David Copperfield» e «Historia de dos ciudades». (Sólo este último permanece para nosotros inédito. Ignoramos, pues, el alcance de sus cualidades artísticas. Pero desde un punto de vista literario, es el que menos aportaciones puede hacer, pues es, sin duda, la obra menos personal de Dickens.)

«Grandes ilusiones» y «El misterio de Edwin Drood», los dos realizados por Stuart Walker, están siempre más cerca de la emoción melodramática que de la espiritualidad. Parecen animados por personas que no han visto en el original literario nada más que su superficialidad folletinesca, asimilable siempre hasta por los temperamentos menos cultos. El nombre de Dickens no es en estos films, sin estilo ni emoción, nada más que una garantía de lo que en realidad no tienen. Hasta tal extremo, que después de verlos dudábamos que en Norteamérica fueran capaces de llegar a Dickens, aunque Dickens llegase a ellos con excesiva frecuencia. Pero...

Un día George Cukor nos dió «David Copperfield». Nos dió a Dickens. Hacer esta afirmación ahora, una vez que el film ha sido creado, resulta relativamente sencillo. Pero hacerla antes, cuando Nicawber, Peggotty, David, Wickfield y todos sus deliciosos hermanos no habían abandonado aún el mundo genial del libro, era realmente imposible. En realidad, si de algún director podía esperarse eso era de George Cukor. Uno se imagina a Lubitsch o a Sternberg ante una narración tan amplia y sencilla, e inevitablemente piensa en el fracaso. Pero se acuerda de Cukor y de la cursilería que supo sublimar en «Las cuatro hermanitas», y forzadamente se tiene que terminar reconociendo que él sabe narrar con las imágenes de un modo tan sencillo y patético como Dickens narraba con su prosa maestra; que él también se complace en detallar episodios cotidianos e insignificantes, y en humanizarlos con su poesía; que él prescinde también de los grandes problemas y gestos, porque sabe que el gran gesto del hombre es vivir. Simple y llanamente vivir. Pues el ideal de la humanidad debe ser valorizar la vida.

Lo mismo al trazar el elogio de la versión cinematográfica de

La mejor bebida: SALES LITÍNICAS DALMAU

La conciencia, supremo juez de nuestras acciones, es la que salva la situación creada por los celos y las malas pasiones.

M. DE R.

Urquinaona: «La fugitiva» y «Vanessa»

UN doble programa M. G. M. de características las más dispares que imaginarse pueda.

«La fugitiva», film de «gangsters», lleno de acción, desenfadadas carreras en automóvil, tiros..., en fin, un buen exponente del género.

A pesar de que siempre hemos sido refractarios a esta clase de cintas, debemos reconocer que esta producción está realizada con habilidad y sin abusar de las situaciones «típicas», únase a ello la excelente interpretación de Maureen O'Sullivan y Joel McCrea, y se hallarán compensadas las estupideces que el asunto pudiera ofrecer, quedando un film aceptable como resultado.

«Vanessa», film presentado como complemento, representa todo lo contrario de su compañera de programa: dramatismo intenso (no siempre conseguido), languidez de acción, amor sin límites... un film fin de siglo.

William K. Howard no ha salido muy bien parado en su empeño de llevar «Vanessa» a la pantalla. Su temperamento no es el más adecuado para acometer la filmación de esta clase de obras. Sólo un realizador como Mc.Stahl hubiese dado la necesaria emoción y dramatismo a la figura central, encarnada discretamente por Helen Hayes, y a los demás personajes, todos ellos admirablemente trazados en la obra original.

Se nota en «Vanessa» una falta de continuidad que perjudica mucho la línea emocional del asunto y diluye excesivamente su ya escasa acción. Film de conceptos psicológicos un tanto anticuados para nuestra generación, no fué recibido muy bien por el público y ello es debido, aparte de sus defectos ya expuestos, a haberlo programado con un film que era su antítesis.

Robert Montgomery, Lewis Stone, Otto Kruger y May Robson, secundan discretamente en el reparto.

Fantasio: «Yo te doy mi corazón»

A la opereta, igual que al cinema español, le han sido tolerados los mayores desaguisados sin pestañear siquiera. A la producción hispana, por serlo. A la opereta, por la música y alguna que otra vez por los intérpretes o por la gracia inconsciente de su asunto.

«Yo te doy mi corazón», film presentado por Cifesa en el Fantasio, es una mezcla (que no podemos calificar de deliciosa) de opereta y de biografía histórica. Vemos a lo largo de la cinta los comienzos de la vida horizontal de una figura muy conocida: Madame Dubarry. Este personaje, repetidas veces llevado al celuloide, interpretado por las más prestigiosas actrices y realizado por los más capacitados realizadores, nada gana con la nueva aportación de Marcel Varner, realizador mediocre, que se ha limitado a hacer fotografiar la diva Gitta Alpar desde distintos planos. El film ofrece, sin embargo, una magnífica ambientación y un atrezzo cuidadísimo, circunstancias estas que hacen todavía más lamentable su orientación.

La música es discreta y muy abundante.

Lo mejor del programa, una cinta de Charlot, que a pesar de su ancianidad conserva admirablemente su fuerza cómica y hace pasar un rato delicioso.

S. T. G.

«David Copperfield», que al indicar los defectos de las otras adaptaciones que se han hecho de Dickens, no aspiramos, ni mucho menos, a hacer una crítica. De esto hace ya bastante tiempo que pasó el momento. Ahora no queremos más que puntualizar lo que hay de significativo en la actual predilección del cinema por los temas del gran escritor inglés. Aclarar que en esta huida del cinema, nostálgica y cobarde, hacia los temas y conflictos del pasado, tal vez sean estas miradas hacia Dickens lo único digno. Porque, como indicábamos al empezar, en ellas encuentra el espíritu una tregua de descanso a través de las emociones más nobles y justas.

Madrid, 1936.

John M. Stahl, el maestro

(Conclusión)

Esta película costó dos años de trabajo y un millón de dólares. Intervinieron en ella seiscientas personas: actores, escritores, técnicos.

Se filmó un millón de pies de celuloide, que hubo de ser reducido a los diez mil que tiene una cinta corriente.

Y muchos datos más podríamos dar del esfuerzo que se ha invertido en esta película.

Todo eso no bastaría, pues a veces a grandes trabajos y dispendios no corresponden unos resultados proporcionales directamente. Pero las referencias, tanto críticas como personales, que he leído o escuchado, son unánimes en justificar su gran calidad. «Sublime obsesión» es verdaderamente un film de John M. Stahl. Y también es, en verdad, un film Universal.

EMILIO MURGA LOWERS

Horóscopo de Fredric March

(Conclusión)

existiendo en conjunto perfecta armonía entre los cónyuges. No obstante no es sólo un matrimonio el indicado. La esposa será extranjera y persona de gran energía; muy intelectual y dinámica. Existe peligro de serio accidente para la esposa durante largo viaje por agua.

Pocos hijos o ninguno están indicados, pero se observa poca suerte en este sentido, por lo que debemos juzgar que no son favorables.

Referente a su estado de salud, deberá cuidar con preferencia el estómago e intestinos. Se aproxima una época en que se alterará su salud, no con carácter grave, en relación con el estómago, inflamaciones, ardores, etc. Alimentos ligeros le son convenientes, ya que sus digestiones están indicadas lentas y pesadas. Trastornos intestinales sufrirá en diversas épocas, siendo necesario no descuidar estos dos órganos, ya que son las partes debilitadas de su naturaleza.

Las amistades, en un sentido general, no son nada beneficiosas en lo que a su trabajo y hogar se refiere y hará bien en tener cierta precaución en sus relaciones sociales. En sentido profesional, según ciertas indicaciones planetarias, son más bien un obstáculo y causa de muchas dificultades.

No ha llegado aún a la cumbre en su carrera artística y debemos esperar que conseguirá pleno éxito y gran fama en una fecha bastante próxima.

"Los caballeros nacen"

SINOPSIS DEL FILM

BOB BAILEY, Tom Martín, Fred Harper y Smudge Casey, reciben su grado universitario en la misma fecha. A Fred le espera un empleo en el despacho de su padre, un corredor de bolsa. Smudge, que alcanzó grandes éxitos como «adelantero» en el equipo de fútbol de su Facultad, confiaba obtener pronto empleo como entrenador en alguna Academia. En cuanto a Bob y Tom, tomaron el tren de la capital en espera de hallar plaza como repórter o como redactor en algún gran periódico el uno, y el otro como auxiliar en el despacho de algún arquitecto.

Todos encuentran empleo, pero lo que les pagaban no bastaba a cubrir sus necesidades más perentorias. Tom se casa con Trudy Talbot, quien no teme pasar miserias con él, y Bob sostiene relaciones con Joan Harper, quien a pesar de las objeciones de su familia quiere casarse con el chico. Smudge no tiene la suerte de encontrar lo que pretendía y ante la necesidad acepta un match de boxeo en el que es duramente castigado por su contrincante, un luchador profesional. Entre los espectadores se hallan Tom y Trudy, que van a confortarle y le invitan a hacer una visita a casa de Tom. Enamorado de Trudy no tarda en declarársele y algún tiempo después contraen matrimonio, sin que por eso dejara la chica su plaza de bibliotecaria.

Por fin consigue Smudge una plaza de chófer, pero tiene tan mala suerte que al poco tiempo su principal lo despide por falta de trabajo. En esta situación se encuentra cuando su pobre mujer es también despedida de la biblioteca pública en que prestaba sus servicios por no ser ya soltera. El hambre empieza a hacer de las suyas en el hogar aquel.

Smudge decide empeñar una prenda de su mujer, pero nada le ofrecen por ella. Desesperado, sin darse cuenta de lo que hace, amenaza al propietario del establecimiento y sale huyendo con una miserable cantidad con la que poder comprar que comer a su esposa. Pero a los gritos de auxilio dados por su víctima es perseguido por la policía y herido de un balazo. La casualidad quiere que su antiguo compañero de estudios Bob, en su calidad de repórter, vaya al hospital a entrevistarlo, pero sólo llega a tiempo para recibir su último adiós.

El padre de Fred se halla envuelto en la quiebra de un banco. El honrado agente de bolsa se suicida antes de soportar el escándalo.

Joan le participa a Tom que va a casarse con Stephen, puesto que tiene dinero, ya que a ella le sería imposible vivir en la pobreza a la que nunca estuvo acostumbrada. Pero una tarde en que encuentra a su antiguo novio en casa de Tom, que celebra con sus amigos el nacimiento de su primer hijo, le tiende sus brazos y le promete ser suya, aunque con él le espere la miseria.

Franchot Tone y Margaret Lindsay, en una escena de este gran film de la Warner Bros.